

COMEDIA FAMOSA.

# LA PERLA DE INGLATERRA, Y PEREGRINA DE UNGRIA.

DE UN INGENIO DE SALAMANCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Rey de Ungria.</i>	<i>El Duque de Polonia.</i>	<i>Laura su prima.</i>
<i>Federico, Galán.</i>	<i>Conejo, Gracioso.</i>	<i>Flora, criada.</i>
<i>Angelio, Demonio.</i>	<i>Dos Criados.</i>	<i>Isbella, Duquesa.</i>
<i>Alexandro.</i>	<i>El Custodio, de Pastor.</i>	<i>Nise, criada.</i>
<i>Cesar, Tribuno.</i>	<i>Beatriz, Reyna.</i>	<i>Musíc. y acompañamiento.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Tocan dentro caxa, y clarin, y dicen à voces los versos siguientes.*

*Dent.* **V**ivan los Reyes de Ungria,  
Ladislao, y Beatriz vivan.

*Sale Angelio.* Caí del Celeste Velo,  
pero oy mi sabiduría  
ha de tocar en Ungria  
al arma como en el Cielo:  
Luzbél soy, luz ay en mí,  
luz en mi nombre se vé,  
pues con la luz que baxé,  
todo el Abismo encendí.

De Federico ha triunfado  
el amor, à nadie assombre,  
que dexé vencerse un hombre  
en estando enamorado.

*A* Inglaterra feliz

con prosperidad llegó,  
mas luego enfermó, y cegó,  
què mucho, si vió à Beatriz.  
Cegó de amor, y mi ardiente  
saña, en aquel mismo instante,  
por Medico del Infante  
me introduxo facilmente,  
y en achaque de curarle  
vengo desde Inglaterra,  
para hacer à Beatriz guerra,  
y su limpio honor mancharle.

*Dentro.* Viva el Sol, viva la Estrella.

*Salen Alexandro, y Cesar.*

*Alex.* Grande aplauso!

*Cesar.* Grande dial

*Alex.* Oy la Inglesa mas divina,  
que, vió el Sol, entra gozosa  
en Ungria.

*A*

*Cesar.*

2. *La Perla de Inglaterra, y Peregrina de Ungria.*

*Cesar.* Y por hermosa,  
la llaman la Peregrina.

*Angelio.* Ya el júbilo se reparte,  
pues se previene el festejo:  
mas en su placer los dexo,  
que hago falta en otra parte.

*Alex.* La redondèz de la tierra  
por virtuosa la aclama.

*Cesar.* Y todo el Orbe la llama  
la Perla de Inglaterra.

*Alex.* Las Estrellas, y Luceros  
de este Zafir rachonado,  
sin duda se han transformado  
en Damas, y Cavalleros.

*Ces.* No hay diamante, en quanto peyna  
el Sol su madeja de oro,  
que no se admire tesoro  
en la entrada de la Reyna:  
Los rayos del Sol franquean  
sus flechas mas penetrantes,  
y à sus luces los diamantes  
mas hermosos, centellean.

*Alex.* De los arcos la estructura  
à maravilla ha subido,  
y à si mismo se ha excedido  
el Arte de la Pintura.

*Cesar.* En quanto ilumina, y baña  
el Sol, antorcha del dia,  
se aventaja nuestra Ungria.

*Alex.* Pero no le iguala à España;  
y en buena razon lo fundo,  
porque el Monarca Español,  
sobre ser hijo del Sol,  
es Señor de todo el Mundo:  
luego si tiene el caudal  
del Orbe, y tiene el poder,  
bien claro se dà à entender,  
que no tiene España igual.

*Cesar.* Decis bien, mas la passion  
de mi Patria no culpeis,  
pues la vuestra defendeis.

*Alex.* La viendo con razon.

*Cesar.* Ya otra vez la voz altiva  
del vulgo, à voces prolijo,  
nos repite el regocijo.

*Dentro.* Viva nuestra Reyna, viva.

*Alex.* Y ya el Rey en su Dosel,  
à un tiempo galán, y esposito,

la aguarda magestuoso  
para cenirla el Labrèl.

*Cesar.* Ya con discretos motetes  
la Nobleza esclarecida  
le ha dado la bienvenida.

*Alex.* Y ya empiezan los bayletes.

*Descubrese el Rey en un Trono, y à su  
lado una fuente con Corona, y Cetro,  
y los Musicos cantando: Salen las Damas,  
y Galanes que puedan en forma  
de Sarao, con achas, y sombre-  
ros de plumas.*

*Musc.* En vano el rigor ha sido  
ciego Amor de tus saetas,  
si oy mejor Venus vizarra:  
triunfa de Marte en la Esfera:  
mezclando festiva,  
rindiendo alhagueña,  
con las selvas de Marte sonòras,  
afsechanzas de Amor placenteras:  
viva Marte, y Amor; al arma, guerra.

*Descubriendose al mismo tiempo toda  
la mutacion con trono magnifico, y à  
à proseguir la Musica, y dice  
el Rey.*

*Rey.* Parad, que ya estoy rendido  
al Amor: suerte feliz!  
què hermosa viene Beatriz!  
parece al mismo Cupido.

*Tocan caxas, y clarines, y entran por  
el Patio à cavallo Laura, Flora, y la  
Reyna, todas muy vizarras, Federico,  
Angelio, y Conejo à lo Ungaro, con ala-  
barda, y cada uno lleva del diestro un  
cavallero: Federico el de Beatriz:*

*Angelio el de Laura; y Conejo  
el de Flora.*

*Feder.* Gran señora, el Rey aguarda.

*Angelio.* Vè despejando, Conejo.

*Conejo.* A mi me toca el despejo?  
cuidado con la alabarda;  
fordiqui; vamos al grano:  
Mosqueteros enemigos,  
dadme la mano de amigos,  
ò si no, aprieto la mano.



*De un Ingenio de Salamanca.*

3.

*Ván saliendo al son del clarín.*

*Laura.* De este lazo nuevos lazos  
veais en union despues.

*Beat.* Dame, señor, vuestros pies.  
*Tropieza Beatriz, y detienela el Rey.*

*Rey.* Mas cerca teneis mis brazos.  
*Beat.* Jesús!

*Rey.* No os asusteis; no,  
que vuestra virtud, al ver  
el riesgo, antes de caer,  
como à Estèr os preservò.

*Beat.* ¿Que vos me ensalzais, es llano,  
pues en el punto primero  
imitais al Rey Asfiero,  
quando à Estèr la diò la mano.

*Rey.* La fama à voces pregona  
los meritos que ay en vos:  
Beatriz, en nombre de Dios  
os ciño aquesta Corona: *Ponesela.*  
Ya es tan vuestra como mia,  
y el Cetro que os apercibo.

*Beat.* Corona, y Cetro recibo  
en el nombre de Maria.

*Rey.* Ocupad aora el Dosèl,  
para que os besen la mano:  
Federico, Infante, hermano,  
llegad.

*Feder.* Hà pena cruel! *apart.*  
Deme vuestra Magestad,  
como mi Reyna, y Señora,  
la mano.

*Angelio.* Infierno, ya es hora. *ap.*  
*Beat.* Federico, Infante, alzado.

*Feder.* Amor, pues te pintan ciego, *ap.*  
no acuses mi desvario:  
Ay bello imposible mio! *Besala la*  
esta mano es nieve, ò fuego? *mano.*

*Beat.* Federico, què es aquesto?  
el color haveis perdido.

*Rey.* Què teneis?

*Feder.* Pierdo el sentido! *ap.*  
estoy, señor, indispuesto.

*Rey.* Retiraos.

*Feder.* Las ansias mias  
nacen, señor, de tristeza.

*Conejo.* Quiere alegrarse su Alteza?  
pues toquente las folias,  
que el melancolico humor

es un achaque prolijo,  
que le cura el regocijo,  
y no le cura el Doctor.

*Rey.* Quien sois vos?

*Conejo.* Yo soy Conejo,  
y Angelio, Medico sabio,  
muy docto en el Astrolabio.

*Rey.* Humor teneis, y despejo:  
servis al Principe?

*Conejo.* Error  
fuera negarlo; hasta aqui  
de retrete le servi,  
y aora de corredor.

*Laura.* Dad la mano à vuestra prima,  
si la merece besar.

*Beat.* Los brazos os debe dar *Levan-*  
una Reyna, que os estima. *tala.*

*Rey.* Llegad todos, y esta union  
celebrad con rendimiento,  
en tanto que adula el viento  
la sòndra aclamacion.

*Musc.* En vano el rigor ha sido, &c.

*Rey.* Vassallos, vuestra alegria  
celèbre mi union feliz.

*Dentro unos.* Viva el Rey.

*Otros.* Viva Beatriz,  
la Peregrina de Ungria.

*Rey.* El rigor, y la crueldad  
de aquesta passion, vencella;

*Feder.* No podrè, que es Beatriz bella  
la Cura, y la Enfermedad.

*Laura.* Amor, si eres todo antojos,  
suspende al deseo en calma,  
que con el Infante, al alma  
te has entrado por los ojos.

*Rey.* Bella esposa, los cuidados  
aparto de la memoria,  
viendo tu cielo.

*Conejo.* Què gloria!

*Flora.* Dios os haga bien casados.

*El 4.* En vano el rigor ha sido, &c.

*Tocan caxas, y clarines, entranse ha-*  
*ciendo las reverencias, y queda*  
*solo Angelio.*

*Angelio.* Ea, Infierno, aora es el tiempo  
en que han de obrar mis cautelas:

A 2

to

862.8

72551

v.7

no. 22

713007

*A La Perla de Inglaterra, y Peregrina de Ungria.*

todo este Real aparato  
de jùbilos, y de fiestas,  
passe à mutacion de llantos,  
que tal vez de una pavesa  
se abrasan los edificios.  
Rayo soy, lluevan centellas  
contra esta Reyna de Ungria,  
que parece que es herencia  
de estas Reynas el ser todas  
virtuosas, limosneras,  
piadosas, caritativas,  
cuyas celestiales prendas  
por Santas las acreditan;  
y esta Beatriz, segun muestra;  
temo que llegue à ser Santa,  
pues ha llegado à ser Reyna.  
La devocion de MARIA  
tanto el afecto la lleva,  
que la reza à todas horas,  
y en su retrato contempla.  
Mas de que sirve mi astucia,  
mi engaño, poder, y ciencia;  
si no venzo à una muger,  
siendo la misma flaqueza?  
Federico, enamorado  
de su hermosura, la empresa  
me facilita, asistido  
de mi Angelica sobervia.  
Con el Duque de Polonia,  
y las Provincias opuestas  
à Ungria, mis assechanzas  
han obrado de manera,  
que han hecho militar liga  
los que ciñen, y rodean  
à Ungria, y à los gemidos  
del clarin, y la baqueta,  
viendo estremecer los mentes;  
se atemorizan las selvas.  
Todo es à fin de que salga  
Ladislao à la defenfa,  
porque estando el Rey ausente;  
y sin Alcayde la Fuerza,  
podrà triunfar Federico  
de su activa resistencia,  
porque mugeres, y Plazas  
sitiadas, estan expuestas  
à rendirse, y entregarse,  
no haviendo quien las defienda;

Què importa que este asistida  
de aquella (ay de mí!) de aquella  
que vino à hollar con su planta  
la cerviz à la sobervia?

Què importa que sus virtudes  
tantas, y tan grandes sean,  
si mi venenoso aliento,  
si mis assechanzas fieras  
empañarán à un suspiro  
agua, ayre, fuego, y tierra?

*Sale el Rey, Cesar, y Alexandro.*

*Rey.* Vassallos Ungaros nobles,  
ya veis la inconstante rueda  
de la fortuna, que à un tiempo  
es prospera, y es adversa.  
Apenas Beatriz hermosa  
goza la sacra Diadema  
de Ungria, quando el Polaco,  
y el Transilvano se alteran;  
la Moldavia se me opone,  
la Balaquia rompe treguas,  
y todos los confinantes  
me han declarado la guerra,  
sin haverles dado causa.

*Angelio.* Mi espiritu los alienta: *ap.*  
à asistir à Federico  
voy, que importa mi asistencia;  
en tanto, que el Rey dispone  
su jornada, mis cautelas  
velen, y mis assechanzas,  
pues todo el Iesferno vela. *vase.*

*Rey.* Las mas importantes Plazas  
son Passonia, Cinco-Iglesias,  
Temelsvâr, Lipa, Tornabia,  
Baradino, y Gradiela,  
que son llaves de la Ungria,  
y temo mucho perderlas:  
aconsejadme algun medio,  
Alexandro, amigo, Cesar,  
què harè para este socorro?

*Alex.* Que esso diga vuestra Alteza;  
el socorrer à los Reyes  
en ocasiones como esta,  
à nobles, y ricos toca,  
que esto en los nobles es deuda.  
Yo soy vassallo de España;  
y para que Ungria sepa,  
que los Españoles obran

*mas*



mas en las Patrias agenas,  
que en lá fuya, yo le doy,  
aunque es dadiva pequeña  
à vuestra Real Magestad,  
para que salga à la empreffa;  
veinte mil doblas de oro,  
con tal, que no me las buelva;  
porque no he de recibirlas,  
que la dadiva no es deuda  
para bolver à cobrarla.

**Rey.** Solo un Español hiciera  
tal accion; mucho os estimo,  
Alexandro, la fineza:  
vos, Cesar, que fois Tribuno  
de Ungria, haced manifesta  
la accion de Alexandro à todos,  
para ver si los alientan  
Españoles exemplares,  
que será notable mengua  
el que las Naciones digan,  
que no hubo quien socorriera  
al Rey de Ungria, teniendo  
su Reyno tanta riqueza.

**Cesar.** Es cierto, señor; y quando  
el Reyno nada os conceda,  
yo os ofrezco de mi parte,  
mientras durare la guerra,  
dos mil hombres à mi costa.

**Rey.** Cesar, vos dais como Cesar;  
Capitan fois de mis Guardias.

**Cesar.** Mil veces las plantas vuestras  
beso por tanto favor.

**Rey.** Las caxas, y las trompetas  
prevenid, que antes que el Sol  
peyne sus doradas trenzas,  
me han de ver en la campaña  
del Danubio las riberas,  
valla de cristal, que parte  
por medio à Ungria, y la riega,  
aunque sola mi persona  
salga à los riesgos expuesta.

**Cesar.** Yo voy à obedecer quanto  
vuestra Magestad ordena. *vase*

**Rey.** Alexandro, yo he sabido,  
que à Ungria desde Bruselas  
venisteis, como heredero  
de la Ilustre Baroneta  
Madama Blanca, que pisa

en mejor Imperio Estrellas,  
à tomar la possession  
del Valatón, que no heredan  
de la Corona de Ungria,  
por ley del Reyno, las hembras;  
y así fuisteis el llamado,  
como inmediato, à la herencia;  
Pero como los Estados  
ay tantos que los pretendan,  
salieron opositores,  
y aunque la justicia es vuestra;  
hà muchos días que os tiene  
ausente de vuestra tierra  
aqueste pleyto, y los Jueces  
no han pronunciado sentencia.

**Alex.** No señor: y aunque estrangero  
yo de vuestro Reyno sea,  
no rezelo una injusticia,  
si à mi me toca la herencia.

**Rey.** Como en Ungria os casarais;  
cessaba qualquier materia  
de litigio.

**Alex.** Yo casarme?  
mi esposa es, señor, la guerra;  
y en verdad, que hà algunos años,  
que estoy casado con ella.

**Rey.** Extraña es vuestra Nacion,  
Alexandro.

**Alex.** España engendra  
raros genios. **Rey.** Es verdad,  
mas unen con tal prudencia  
la lealtad, la valentia,  
la altivèz, y la modestia,  
que aquel que imitarlos logra,  
siempre es de su Rey defensa.

**Alex.** El Español, gran señor,  
es de tal naturaleza,  
que si acaso llega à verse  
en necesidad extrema,  
por Dios pedirà limosna,  
mas no hará cosa mal hecha,  
ni dirà mal de su Rey.  
Estando sobre Viena,  
un Español enojado  
con la militar tarèa,  
dixo mal de Carlos Quinto;  
hablò en la platica mesma  
un Estrangero, diciendo,

no ay hombre peor que el Cesar:  
Mientes (dixó el Español)  
y le rompió la cabeza,  
que no viene à ser todo uno  
el decirlo yo, ò tu lengua.  
Quexóse al Emperador  
el herido, y la respuesta  
fue decirle: Amigo mio,  
si os he de hablar con llaneza,  
ved quien son los Españoles,  
pues venis de esta manera.

*Rey.* Callad, que la Reyna viene.

*Salen Beatriz, Laura, y Flora.*

*Beat.* Señor, que inquietud es esta?

vos mandais levantar gente?

vos, que se arbolan vanderas?

vos, que gima el bronce duro,

y al toque de la baqueta,

por la tunica de Marte

trocaís las delicias tiernas?

Quando apenas llego à Ungria,

(bien digo, que llego à penas,

pues tan presentes las miro,

que ya empiezo à padecerlas)

apenas, otra vez digo,

llego à ser esposa vuestra,

quando, de quien os adora,

rigoroso haceis ausencia?

No ay Soldados en Ungria,

que salgan à la defenfa

de vuestra Corona sacra,

sin ir la Persona Regia?

De que sirven los Bastones,

las Vengalas, las Ginetas,

si la Persona Real

al riesgo no se reserva?

Quando os tocaba el salir?

quando el Pontífice hiciera

liga contra los Infieles,

que en tal caso, con licencia

vuestra, mi valor heroico,

trenzado el arnés, la rienda

del bruto en la izquierda mano;

sujetando su soberbia,

desnudo el brillante azero,

rompiera por las sangrientas

Esquadras del Enemigo,

y excediendo à Julio Cesar,

perdiera la noble vida

en defenfa de la Iglesia.

*Flora.* Miren el brio que tiene,

y parece mosca muerta.

*Laura.* Sobre discreta, y hermosa,

valor, y virtud ofensiva.

*Rey.* Esposa, dueño, y señora,

de un alma que te venera,

Peregrina en el ingenio,

Peregrina en la belleza,

y Peregrina en virtudes,

porque eres la mejor Perla;

Polonia, la Transilvania,

y la Moldavia, las treguas

han roto, y tengo noticia,

que por tres distintas sendas

vienen marchando al Danubio,

que es de mi Reyno la Puerta.

No tengo gente en las Plazas,

pues sus altivas almenas,

que son gala de los muros,

ya sin Guarnición se muestran.

El pie de Exercito, todo

fue à Alemania à passar muestra

para la Alfacia, llamado

del Invidiósimo Cesar.

No tengo de quien fiar

el Bastón en esta empresa,

con que arriesgo, si no salgo

à la invasion, la Diadema.

El Infante Federico,

mi hermano, solo pudiera

salir por mí à la campaña,

mas su salud no le dexa,

que ocupe al bridon la silla,

y aplique al hjar la espuela.

Si lo dilato, es preciso

que peligren las Fronteras,

y es difícil restaurarlas,

si una vez llego à perderlas.

Perdone esta vez Amor,

guarde sus doradas flechas

para quando victorioso,

esposa, à tus ojos buelva,

que aunque me ausento, señora,

el alma con vos se queda.

A Federico os encargo,

mirad por él, que me cuesta



cuidado su enfermedad,  
y le estimo de manera,  
que comprara su salud  
con mi vida; tan estrecha  
es la amistad de los dos,  
que si la Corona excelsa  
fuera capaz de partirse,  
con mi hermano la partiera.

Regocijos, y disfraces,  
bayles, musicas, y fiestas,  
lo que mi ausencia durare,  
den alivio à su dolencia;  
y aora dadme los brazos.

*Beat.* Si es precisa la obediencia,  
no replico. *Llora.*

*Rey.* Vuestras luces  
permitid que resplandezcan,  
porque en la ausencia del Sol  
siempre lucen las Estrellas.

*Sale Cesar.* Ya, señor, para la marcha  
está la gente dispuesta.

*Rey.* Pues al arma, y viva Ungria:  
esposa, à Dios; Laura bella,  
à Dios.

*Laura.* El con bien os trayga.

*Rey.* Flora.

*Flora.* Señor, vâ de veras:  
no mirais à mi señora,  
que hace con boca de perlas  
pucheritos de la Maya?  
tienes alma? así la dexas?

*Rey.* Esto es forzofo; Alexandro,  
à Dios.

*Alex.* Las Reclutas quedan  
por mi cuenta.

*Rey.* El Cielo os guarde.

*Vanse el Rey, Alexandro, y Cesar.*

*Beat.* Fuese el Sol.

*Flora.* Luces enciendan;  
y pues no arden los faroles,  
ardan todas las linternas.

*Beat.* Ay esposo! no sè (ay Cielos!)  
que infiere el pecho en tu ausencia,  
que el corazon à latidos  
parece que se me quiebra.

*Laura.* El Rey bolverà, señora,  
triunfante.

*Flora.* Y pues nos lo ordena,

alto; en tu aplauso, y el suyo,  
repitan las voces nuestras:—  
*Music.* En vano el rigor ha sido, &c.

*Vanse, y bolviendo la mutacion de Sa-  
lón corto, salen Federico, Angelio,  
y Conejo.*

*Feder.* En fin, ya se fue mi hermano?

*Conejo.* Si señor.

*Feder.* Cielos, què oygo!

Amor, buena es la ocasion.

*Conejo.* Sientate, señor, un poco.

*Feder.* Llega una gilla, que en ella  
puede ser halle reposo. *Sientase.*

*Angelio.* Ya es tiempo de añadir fuego;  
Valgame el Infierno todo.

Què tienes, señor? què es esto?

que aunque tus tristesas noto,

no comunicas al labio

lo que pronuncian los ojos?

què achaque es el que padeces?

*Feder.* Es el silencio forzofo,  
porque no tiene remedio  
mi mal.

*Angelio.* Engaño es notorio,  
que la sabia medicina  
aplica, por varios modos,  
remedios, què son alivios.

*Conejo.* Usted es Medico tonto:  
el mal que tiene mi amo  
es abstinencia de mozos;  
pero en passando el Adviento,  
como coma, estará gordó.

*Angelio.* Loco, no hables di parates.

*Feder.* Conejo, dexaos solos,  
que quiero hablar con Angelio.

*Conejo.* Este Angelio es el Demonio:  
èl priva con Federico,  
y habla con èl mas que un tordó;  
pero nunca le he escuchado  
una palabra en mi abono:  
Valgate el diablo por hombre!

*Angelio.* Ya te entiendo, y en retorno,  
(à este le he de dar un chasco) *ap.*  
yo le informarè de todo.

*Conejo.* El me levanta  
un testimonio redondo,



porque este es un embustero.

*Feder.* Habla, pues, que ya te oygo.

*Angelio.* Ha dicho:-

*Conejo.* No he dicho nada.

*Angelio.* Que le dës algun socorro;  
porque està pobre, y desnudo.

*Feder.* Di, Conejo, al Mayordomo,  
que te dë luego un vestido,  
y cien escudos.

*Conejo.* Por todo  
beso los pies de tu Alteza:

Vive Dios, que es hombre hereyco,  
y caritativo *Angelio:* *ap.*

quë afable! quë virtuoso!

quë galàn! y quë discreto!

y no es porque yo le abono,  
pero es bien intencionado.

De Usia me reconozco *à Angelio.*

deudor, y para servirle  
me tendrá siempre muy pronto:

Cien escudos, y un vestido!

vestido te vean mis ojos

como erizo, que se viste

de manzanas, y madroños. *vase.*

*Angelio.* Ya, estamos solos, señor.

*Feder.* Pues oye, si estamos solos,

advirtiéndome, que te fio

de mi secreto el tesoro:

Y puesto que en las Escuelas

Británicas fuisse assombro

de la Magia, y Medicina,

cuyos actos meritorios

te elevaron à mi gracia,

quiero consultarte ansioso

este mal de que adolezco;

pero será de tal modo,

que lo diga sin decirlo:

escuchame, y sabrás como.

Amigo *Angelio*, yo muero

de un mal, que padezco, y lloro;

suspiro, y quando me abraço,

me yelo en el fuego propio.

Si quiero decir mi pena,

me acobardo, y me reporto;

y de verguenza, al decirla,

de color de viste el rostro.

Si oßado me precipito,

me suspendo temeroso,

que suele en una patabra  
haver peligro notorio.

Supuesto que eres tan sabio,

y tan doliente te informo,

solicítame el remedio,

alivíame de este ahogo,

que le explico como ageno;

y le siento como propio.

*Ang.* Ya en el mar de amor fluctúa, *ap.*

y temiendo el irse à fondo,

se vale de mí, que soy

de este baxèl el Piloto.

Señor, de vuestras razones,

aunque ocultas, reconozco,

que es de amor vuestra dolencia.

*Feder.* Es verdad, mas la que adoro  
es un diamante con alma.

*Angel.* Mira, el diamante lo bronco

muestra primero à la vista,

y el Arúfice ingenioso,

para descubrir sus luces,

và rompiendo poco à poco

la primera superficie;

y venciendo aquel estorvo,

passa luego à la segunda

tunicela, ò velo tofco

de la piedra, en que se cria

el diamante, y de este modo

llega à conseguir sus rayos;

mas hasta que contra otro

diamante lo pule, no dexa verse,

ni manifiesta lo hermoso.

Demàs, de que à vuestra Alteza

quien le ha de servir de estorvo,

quando tiene à toda Ungria

en su mano, y en sus hombros?

Y quando huviera imposibles

de vencer dificultosos,

la Magia negra professo,

todo quanto quiero obro;

y si quieres, en tu nombre

paçtarè con el Demonio,

para que logres tu intento:

tuyo soy, no estès dudoso.

*Feder.* Pues en essa confianza,

precipitado me arrojo

à decirte, que la Reyna

es la hermosura que adoro;



es el imán que me arrastra,  
 sin ser dueño de mí propio:  
 Mas ay triste! ay infelice!  
 si yo ofendo el Real decoro;  
 quien guardará el privilegio  
 Real, que atrevido rompo?  
 Pero como el apetito  
 es ciego, es mudo, y es sordo;  
 ni oye, ni mira, ni habla,  
 quando atropella por todo.  
 Por Beatriz daré la vida.

*Angelio.* La vida es precio muy corto.

*Feder.* Daré el alma.

*Angelio.* Yo la aceto,  
 que yo al alma aspiro solo.

*Feder.* Si eres espíritu impuro,  
 renuncio, anulo, y revoco  
 el pacto, porque es de Dios  
 el alma.

*Angelio.* Por. esso propio  
 no tienes que hacer reparo,  
 ni escrupulo: entre nosotros,  
 el que obra con mas fineza,  
 mas pronto, y menos embozos,  
 es el amigo del alma,  
 que así se llaman todos,  
 y yo el alma de un amigo  
 quiero mas, que los tesoros:  
 Yo le haré que prevarique:  
 solamente hallo un estorvo.

*Feder.* Qual es?

*Angelio.* El estár secreto  
 el pecado, que supongo.

*Feder.* Pues quien ha de revelarle?

*Angel.* Quien? las lenguas de los ojos,  
 que son de amor los indicios,  
 y alzan llama al menor soplo.

*Feder.* Yo me venceré à mí mismo.

*Angel.* El secreto es vidrio en oro  
 engarzado, que le estimo  
 hasta tanto que le rompo.  
 No manifiestes tu pecho,  
 ni te fies de ti propio,  
 ni al Confessor le reveles  
 tu delito, que es ocioso,  
 el secreto que no guardas,  
 querer que le guarden otros;  
 y un pecado, hasta la muerte,

que se calle, importa poco.

A quantos por essa senda *ap.*  
 los guia el vicio, y el ocio!

*Dent. Beat.* Avísad à Federico.

*Feder.* Valgame el Cielo! qué oygo?

*Mirando ázia adentro.*

de Beatriz es el acento:  
 al oírlo, quedando absorto,  
 por la senda de los vicios  
 bruto desbocado corro.

Angelio, aora es el tiempo,  
 quanto quisieres te otorgo  
 de cargos, y de grandezas,  
 si del favor me coronó  
 de Beatriz.

*Angelio.* Y si te pierdes?

*Feder.* Qué importa? pierdase todo:  
 no confesare en mi vida,  
 como yo viva gustoso.

*Angelio.* Bastante tiempo te queda;  
 que aunque es comparada al soplo  
 la vida, todos gozaron  
 de su tiempo quando mozos:  
 De esta tentación bien puedo *ap.*  
 decir, que se libran pocos.

*Sale Conejo.*

*Conejo.* Señor, gran tarde tenemos:  
 todo Palacio está absorto  
 de ver, que quando se ausenta  
 el Rey, en vez de sollozos,  
 la Reyna, y todas sus Damas  
 ostentan lo sumptuoso,  
 y ya en la gran galeria  
 te esperan con alborozo,  
 no mas que para baylarte  
 el agua delante todos.

*Feder.* Ay de mí! mientras la veo;  
 engañaré con los ojos  
 un deseo, que aunque injusto,  
 me muero sino le logro.

*Entran, y buelven à salir, corriendose  
 una hermosa mutacion de Galeria, con  
 retrete distante, con rejas fuertes: can-  
 tan, y baylan los Galanes, Flora, Damas,  
 y Conejo, saliendo detrás Beatriz.*

*Laura, Federico, y Angelio.*

*Musica.* Vientos apacibles,

B

pla-

plácidos fibonios,  
de afanes injustos,  
de males impropios:  
apartad el nocivo veneno,  
desterrad el dolor cauteloso,  
que la astucia de pèrfido intento,  
vencerà lo constante, y lo heroyco.

*Beat.* Còmo, Infante, vuestra Alteza  
se siente?

*Feder.* El dolor penoso,  
con vuestra vista, señora,  
se alivìo, que fuera impropio  
no sentir yo mejorìa,  
dando vos la vida à todo.

*Beat.* Lisonjas gastais conmigo?  
bolved à cantar el tono,  
que así à mi esposo obedezco.

*Feder.* Si es oír, yo lo abandono,  
como el vèr se me permita:  
Mandad, que quedemos solos,  
que quiero comunicaros  
un secreto; y si en èl logro  
por vos la dicha que espero,  
vereis que la salud cobro.

*Beat.* Sin duda està enamorado. *ap.*  
de mi prima, y por decoro,  
quiere pedirme que sea  
yo quien trate el matrimonio:  
Despejad.

*Laur.* Amor, no fleches  
tus harpones rigurosos,  
pues no descubre el Infante  
de mi corazon el fondo. *vase.*

*Conejo.* Flora?

*Flora.* Què quierdes, Conejo?

*Conejo.* Que me oygas un soliloquio,  
que como se dice à parte,  
no es libro de para todos.

*Flora.* Pues dile.

*Conejo.* Aquí no es posible.

*Beat.* Què aguardais? idos vosotros.

*Flora.* Vamos donde tu gustares,  
marido.

*Conejo.* Marido? al Rollo:

què, de conejo casero,  
me quierdes hacer de soto? *vase.*

*Angelio.* No pierdas esta ocasion,  
que yo ausentarme dispongo;

porque resuelto, y amante,  
quede tu amor victorioso. *vase.*

*Beat.* Ya, Infante, solos estamos,  
hablad.

*Feder.* Temo vuestro enojo.

*Beat.* Por què?

*Feder.* Porque los amantes  
andan siempre temerosos.

*Beat.* Ya su amor se declaró. *ap.*  
èl quiere à Laura, y mi gozo  
ya le dà la enorabuena;  
pero apuremoslo todo:  
Yo vuestra salud deseo.

*Feder.* Sabeis ya mi mal?

*Beat.* Le ignoro.

*Feder.* Y à poder vos remediarle,  
lo hareis?

*Beat.* De esso estais dudoso?

*Feder.* Què aguardo? yo me declaro,  
que una muger no es escollo:  
Dadme primero palabra  
del secreto.

*Beat.* Yo os la otorgo.

*Feder.* Pues yo, gran señora, muero  
de amor.

*Beat.* Hablad sin embozo:  
quien es la Dama?

*Feder.* Ea, amor:  
vos misma.

*Beat.* Cayose à plomo *ap.*  
todo el Cielo sobre mi:  
Què sufra el Celeste Globo  
tal infamia en un hermano!  
ay mayor traycion! esto oygo!  
estoy por mandar matarle.

*Feder.* Angel fois, dadme socorro;  
disculpe Amor mi delito,  
pues me hirì con flecha de oro,  
y es preciso perdonarme  
quando he visto vuestro rostro.

*Beat.* Què he de hacer? si llamo gente, *ap.*  
hago publico, y notorio  
su atrevimiento; y mi honor  
en parte queda dudoso,  
que la virtud no se libra,  
à veces, de un testimonio:  
engañarle me conviene.

*Feder.* Hablad, bellissimo assombro



de hermosa.

*Beat.* Disimulo, *apart.*

por lograr mi intento heroyco;  
esto ha de ser: Federico,  
desde el punto (no hago poco  
en fingir) que te vi (hà falso!)  
te amè: (còmo me reporto!)  
te amè dixè? el labio miente. *ap.*

*Feder.* El favor primero que oygo  
es este, y le ha pronunciado  
con verguenza el clavèl roxo.

*Beat.* Pero para assegurarame,  
dexadme ver si ay curiosos:  
retiraos à esse retrete,  
(èl serà su calabozo)  
mientras las puertas registro.

*Feder.* Amor, vencì.

*Entra; y cierra la reja Beatriz.*

*Beat.* Fiero monstruo,  
ahì has de estàr encerrado  
con candados, y cerrojos,  
hasta que mi esposo venga:  
tengante, barbaro, todos  
por hombre, cuyo delirio  
le hace digno de este oprobio.

*Feder.* Què has hecho, engañola Esfinge?  
abre, ò me abrirè yo propio  
el corazon, arrancando  
tu retrato de èl à trozos:  
abre, ò por los Cielos juro,  
pues desprecias mis follozos,  
que he de vengarme de ti.  
Lo que antes fue amor, ya es odio;  
ira, lo que fue cariño:  
etna soy, llamas aborto.

*Dent. Flora.* Voces en la Galeria  
se oyen, acudamos todos.

*Salen Flora, Damas, Conejo, y Criados.*

*Señora:--* Pero què miro!

*Conejo.* Què es esto? còmo estàs, loro?

*Feder.* Villano:--

*Conejo.* Si no lo sabes,

dì, còmo afligido, y solo.

*Feder.* Injusta:--

*Beat.* No le escucheis,

ni os admire, que de un loco  
castigue el atrevimiento.

*Conejo.* Què me apuestan, que este mozo,  
queriendo comer ternera,  
se le ha convertido en zorro?

*Feder.* Fiera muger:-- Pero Angelio,  
aora à mi pena estàs sordo?

*Conejo.* Si à otra puerta no te arrimas,  
què Angelio, ni què Demonio?

*Beat.* Dexadle todos.

*Feder.* Hà injusta!

*Beat.* Y supuesto que aquel tono,  
que su mal templar dispuso,  
es à su infamia mas propio,  
repetidle, sin que hagais  
aprecio de sus follozos;  
que yo, haciendo aqui testigos  
à esos tachonados Globos,  
de la traycion mas aleve,  
que caber pudo en un monstruo,  
les pedirè la venganza,  
conspirando à un tiempo propio,  
en favor de una inocente,  
auxiliares generosos,  
hombres, plantas, mares, montes,  
esforas, brutos, y troncos. *vase.*

*Feder.* Hà traydora! harè pedazos  
estas rejas. *Lucha por romperlas.*

*Todos.* Guardà el loco.

Mas apartad el nocivo veneno,  
desterrad el dolor cauteloso,  
que la astucia de pèrfido intento,  
vencerà lo constante, y lo heroyco.

*Flora.* Vamos de aqui, repitiendo,  
porque se temple un furioso:--

*Musica, y todos.* Vientos apacibles,  
placidos fabonios,  
de afanes injustos,  
de males impropios, &c.

*Repitiendo los Hombres la representa-  
cion, cantando las Damas, y diciendo  
Federico las voces de Hà fiera! &c. y  
luchando por romper la reja,  
se dà fin à la primera  
Fornada.*



## JORNADA SEGUNDA.

*El Teatro serà de tiendas de campaña: tocan caxas , y clarines , y despues de las voces salen el Rey , y Soldados.*

*Voces.* Viva el Rey Ladislao, viva.

*Rey.* Amigos,  
sed de mi gratitud fieles testigos,  
pues basta una lealtad tan respetosa  
à entretenir la ausencia de mi esposa.  
En la campaña amena deste prado,  
donde corre el Danubio sossegado,  
recibir su belleza,  
rendida sollicita mi fineza,  
pues de la Corte estando no distante,  
es bien que ostente amante  
(acampado el Exercito) que à èl viene  
quien tal dominio en mis afectos tiene,  
que si allà es Venus, con las mismas galas,  
entre marciales pompas serà Palas.  
Mas quanto se fatiga en dudas tantas  
quien no vè lo que amò!

*Salen Federico, Conejo, y Angelio.*

*Feder.* Dame tus plantás.

*Rey.* Federico, mis brazos  
dichosos nudos, amorosos lazos  
seràn de quanto aprecia el alma mia,  
verte tan mejorado en este dia.  
Mas còmo sin mi esposa,  
amable hechizo de jazmin, y rosa;  
vienes?

*Conejo.* No tardarà, si los forlones  
pudieren arrastrarlos los frifones.

*Feder.* Cobarde estoy. *ap.*

*Angelio.* Pues aora acobardado? *ap.*  
mira que ha de perderte su cuidado,  
que el permitir que vengas, no es indicio  
de hacer por un agravio un beneficio.  
Adelantate tù, que deste modo,  
si persuades al Rey, lo logras todo.

*Con.* Creeràn ustedes, si el discurso aplico, *ap.*  
que temo que ha de armarla Federico?

*Rey.* Donde la Reyna està? pero tù miras  
con suspension al Cielo? tù suspiras,  
y tù lloras? Ay Dios! gran mal sospecho,

*Conej.* Quemenme, si hace cosa de proveer.

*Feder.* Quedemos solos.

*Rey.* Delpejad. *vanse todos.*

*Angelio.* Aora

importa mas mi inspiracion traydora.

*Rey.* Solos estamos yà, mas luto triste  
en mis triunfos se viste  
tu amor? di, quien te inclina  
à que uses de la funebre marfina,  
luto de Marte? di, què es esto, herman  
*Feder.* Haver muerto tu honor.

*Rey.* Dolor tyrano!  
muerto mi honor? tu acento se suspende  
pero no, de una vez mi mal entienda,  
Di.

*Feder.* La Reyna:-- *Rey.* Prosigue.

*Feder.* Torpemente:--

*Rey.* A donde pudo haver mas vehemente  
dolor! mas grave mal! mas fiero agravio  
pero perfido infiel, miente tu labio,  
miente tu error, y miente tu rezelo,  
que no caben trayciones en el Cielo.

*Feder.* Señor, si acaño:--

*Rey.* Aleve, injusto, fiero,  
muere al heroyco impulso de mi azero  
muere:-- mas ay espiritu infelice!  
que mi hermano lo dice,  
y nunca:-- pero todo es apariencia,  
vete, villano, ya de mi presencia.

*Feder.* Yo me perdí! *ap.*

*Angelio.* Què es esto? llega ofiado,  
que tu voz calmarà lo enamorado;  
què esperas?

*Feder.* Gran señor, si satisfecho  
no te viniese à hablar:--

*Rey.* Viva en mi pecho *ap.*  
Beatriz: mas no es muger?

*Feder.* Quando publico  
una traycion aleve:--

*Rey.* Federico,  
creolo de tu amor, yo anduve errado,  
mi cariño este exceso ha ocasionado.  
Habla, pues.

*Angelio.* A su voz mi astucia fio,  
que donde existe intento tan impio,  
no hago yo falta. *vase.*

*Rey.* Mi congoja es mucha! *ap.*  
No hablas ya, Federico?



*Feder.* Atento escucha.

Apenas, señor, partiste  
del Danubio à las orillas,  
desnudando valeroso  
la Regia, y sacra cuchilla,  
para castigar à quantos  
contra ti formaron liga;  
quando la Reyna tu esposa,  
(no sè como lo repita,  
sin ofender à tu oïdo,  
porque ay voces que lastiman;  
mas si es fuerza padecerlas,  
tambien es fuerza el decirlas,  
que se ha de hablar à los Reyes  
sin embozos, y sin cifras:)

Apenas, otra vez digo,  
partiste, quando rendida,  
de nuevo amor obligada,  
de la virtud la cortina  
corrió Beatriz, profanando  
la Magestad; y atrevida,  
de la fenda del decoro,  
pafsò à la de las delicias;  
pues recogido el Palacio,  
y en silencio la familia,  
llegò sola hasta el terrero,  
tan ciega en su intencion misma,  
que no viò el riesgo, llevando  
en su mano la bugia.

Yo de tu honor centinela,  
con la natural malicia  
la seguí, y sentí que hablaba  
con un hombre, que decia:  
Puedo subir por la escala?

Y arrastrado de la ira,  
fui à echarme por el balcon,  
al tiempo que tu enemiga  
me sintió, y cerrando al punto,  
de mis dos brazos asida,  
cómplice de su delito  
quiso hacer la lealtad mia,  
dando lugar à que huyesse  
el que te ofende, y me incita.  
Reprehendí su atrevimiento,  
y avergonzada, y corrida,  
el delito confesaron  
sus sonrojadas mejillas;  
mas para dorar su yerro

otra cautela fabrica:

Diò voces, alborotòse  
el Palacio, ardiendo en ira,  
haviendo llegado todos,  
rayos contra mí fulmina:  
Vengòse de mí, diciendo:  
à este loco à toda prisa  
encerrad, que su locura  
tanto el sentido le priva,  
que atrevido à mi respeto,  
furioso se precipita.

Y encerrado en el retrete,  
manda, que no me permitan  
mas luz, que la que dispensa  
el Sol, por la reja misma.

Y para que yo viniera  
à darte la bienvenida,  
mandò que me diessen galas,  
y con llevarlas su prima,  
no las quise recibir:

Bolvió con nuevas caricias  
Beatriz à querer templarme,  
tanto, que la ví rendida  
à mis pies afectuosa,

llorando perlas sus niñas,  
pidiendo que sus trayciones  
las calle, y no te las diga:

Mas haviendo visto el riesgo  
de tu honor, traycion seria  
de mi pecho no avisarte  
leal, viendo que pelagra  
en manos de una muger  
el cristal en que te miras.

Venga, señor, este agravio;  
pues basta la intencion misma,  
que tuvo de hacerte ofensa,  
sin llegar à ser precisa.

No dudes en lo que digo;  
y aunque me culpe la impia  
censura, que no es decente,  
que yo en tu cara, te diga  
tan desnudas las verdades,  
mejor estàn que vestidas,  
que ay casos en que se hace  
fineza de la desdicha.

Sus lagrimas no te obliguen,  
ni sus ternezas te riñan,  
que suelen ser cautelosas,

y quando menos, fingitis.  
 Acuerdate del agravio,  
 no es Rey el que no castiga,  
 y la mancha del honor  
 solo con sangre se quita.  
 Vierta la suya tu azero;  
 y si honestar sollicitas  
 su muerte, tambien venenos  
 se disfrazan, y se ligan  
 en licores, y manjares,  
 como en las flores nocivas:  
 resuelvete valeroso,  
 muera amor, y el honor viva. *vase.*

*Rey.* Cielos, sin alma he quedado!  
 què tempestad de desdichas,  
 y zelos han perturbado  
 la serenidad tranquila  
 de aquel Cielo, en quien brillaban  
 dos estrellas encendidas,  
 dos soles, en cuyas luces  
 amorosamente ardía  
 mi corazon? no es posible,  
 que Deidad tan peregrina,  
 hermosura tan perfecta,  
 belleza tan entendida,  
 tuviesse tal pensamiento;  
 su honestidad lo acredita,  
 y su virtud, porque siempre  
 fue la virtud perseguida.  
 Pero no es muger Beatriz?  
 No se introduxo la ruina  
 de todo el Genero humano  
 por muger, y en la nociva  
 fruta del arbol vedado,  
 el Padre de la mentira  
 se disfrazò cauteloso,  
 y ella, rompiendo la línea  
 del precepto, no pasó  
 por la afrenta, y la ignomia  
 de verse errada, y con mancha,  
 habiendo nacida limpia?  
 Luego si es muger la Reyna,  
 bien pudo en la fantasia  
 admitir un pensamiento,  
 de quien ninguno se libra;  
 y arrastrando las potencias  
 la voluntad atractiva,  
 del apetito guiada,

y de la pasión regida,  
 al despecho violentarla,  
 en lugar de corregirla.  
 Mas què digo? mi discurso  
 de Beatriz tal imagina?  
 Quando tuvo la virtud  
 por huested à la malicia?  
 Estando ausente su esposo,  
 (hasta las aves lo digan)  
 de quando acá en ramo verde  
 se pone la tortolilla?  
 Miente quien:- pero no miente,  
 que es mi hermano quien lo afirma,  
 y su lealtad el espejo  
 en que mi sangre se mira,  
 el crisol en que se acendra  
 mi honor, y se purifica.  
 Pues muera la Reyna, muera.  
 Posible es, que tal repita!  
 dura ley! Yo, à quien adoro,  
 tengo de quitar la vida?  
 Si, que el duelo de la honra  
 sobre el amor predomina;  
 no, que puede ser engaño;  
 si, que la mas entendida  
 es vidrio, que entre las manos  
 peligrá, si se desliza;  
 no, que el vidrio no consiente  
 veneno, ni mancha indigna;  
 si, porque ay preparaciones  
 para que el veneno admita;  
 no ay disculpa à su delito,  
 que antes mas se verifica.  
 Mas si influyen las Estrellas  
 benevolas, ò propicias,  
 y à las criaturas los Astros  
 no violentan, mas dominan;  
 què culpa tiene Beatriz,  
 si su estrella la derriba?  
 Culpa tiene, que à la estrella  
 vence la sabiduría,  
 y el alvedrío, que es libre,  
 porque la Essencia infinita  
 sin gravamen nos le dió,  
 y está en nuestra mano misma  
 el usar del bien, ò mal,  
 quando al mal, ò al bien se aplica:  
 Luego arrastrò el alvedrío.



su apetito? es cosa fixa:

Luego debo condenarla?

No, que las leyes afirman,  
que no debe padecer,  
aunque esté la culpa escrita,  
el reo, si no le acusa  
algun testigo de vista;

y uno solo no es bastante,  
hasta que se justifica  
con otros, y en el tormento  
se condena, y fiscaliza.

Pero las leyes de honor,  
ni se alegan, ni autorizan,  
porque ninguno le tiene,  
quando el propio lo imagina:

Amor, y honor igualmente  
pongo en balanzas distintas;  
el honor dice, que muera;

el amor dice, que viva;  
la piedad, que la perdone;  
el rigor, que no permita  
apelacion; y yo fallo,

por la ley establecida  
del honor, que debo dar,  
disculpada, ò convencida,  
contra Beatriz infelice  
sentencia definitiva:

esto ha de ser.

*Salé Alexandro.*

*Alex.* Gran señor,  
la Reyna llega.

*Rey.* Ya en ira  
se enciende el pecho, y se abraza.

*Salen la Reyna, Laura, Flora, Conejo,*

*Federico, Alexandro, y*

*Angelio.*

*Angelio.* Yo haré rebentar la mina.

*Beat.* Dadme los pies, gran señor.

*Rey.* Aparta, fiera enemiga,  
vibora, que si la planta  
befas, el arbol marchitas.

*Feder.* Bien la ojeriza se logra *ap.*  
del tóxico de mi embidia.

*Beat.* Bien temí, corazon mio! *ap.*  
aqui empiezan mis desdichas:  
Señor, aqueßas razones  
son de vuestro labio indignas;

así pagais los desvelos,  
que me debeis? quando fina  
mi voluntad os aguarda,  
y os viene à buscar rendida,  
me apartais de vuestros brazos,  
y me negais las caricias?

qué es esto, esposo, y señor? *Llora.*

*Rey.* No prosigas; si prosigas, *ap.*  
que tal vez el ruego, y llanto  
vence en sala de justicia. *ap.*

*Feder.* Señor, el valor importa.

*Rey.* Quien ha de haver que resista  
lagrimas de una muger,  
que para hacer bateria  
al fuerte del corazon,  
los tiros son sus mexillas,  
que están disparando en perlas  
munitiones cristalinass?

*Laura.* El Rey con mi prima ayrado?  
fortuna, bien acreditass  
tu mudanza, pues la ostentass  
tambien en las Monarquias.

*Flora.* Conejo, qué será esto?

*Conejo.* Yo no lo entiendo, Florilla;  
y pues no es passo de chanza,  
atiende, oye, calla, y mira.

*Alex.* En confusiones de dudas  
mi pensamiento vacila,  
alguna traycion sospecho,  
y à saber quien la conspira:--

*Feder.* Qué aguardass, que no te vengass?

*Rey.* Federico, la familia  
marche delante à la Corte;  
solo para que me asista  
quede Cesar con mis Guardias,  
que en lo ameno de essa Quinta  
quiero quedar con la Reyna,  
por ver si acaso se alivia  
esta pena que padezco,  
ayudandome à sentirla.

No prevengan à mi entrada  
regocijos, ni alegrias;

y pues ya vencido, y muerto  
mi honor está, no repitan

mis victorias, y trofeos,

sino epitafios, que digan

en la pyra de mi entierro,

Aqui yacé el Rey de Ungria.

*Alex.*

*Alex.* Señor, de veros tan triste  
me pesa.

*Rey.* No se mitiga *apart.*  
tan facilmente este achaque,  
que es su cura la sangria;  
y vos serenad, señora,  
estos cielos: hà enemiga! *ap.*

*Beat.* No puedo, que el corazon  
vuestra pena participa.

*Rey.* Alexandro, Federico,  
Laura, Flora, ea, aprisa  
marchad todos, y dexadme.

*Consej.* Alòn, que la uba pinta.

*Angelio.* Que ya he logrado el veneno,  
mis congeturas afirman.

*Todos.* Ya todos obedecemos.

*Rey.* Prevenid la montería  
para esos montes Carpacios,  
cuyas encumbradas cimas  
toda la Ungria atalayan,  
y la Polonia registran;  
porque quiero que Beatriz  
en la caza divertida,  
acabe con sus passiones,

y yo mejore à su vista.

Bien digo, porque en las grutas  
de essas sierras fronterizas, *ap.*  
donde Leones solamente  
son estrago de las vidas,  
y dexaré expuesta al riesgo,  
y honestando su desdicha,  
correrà en todo mi Reyno,  
que las garras, y cuchillas  
de un Leon dieron la muerte  
à Beatriz, Reyna de Ungria.

*Beat.* Vuestro gusto es ley, y ea mi  
es la obediencia precisa.

*Rey.* Pues vamos.

*Beat.* Vamos, y el Cielo  
à vuestro lado permita,  
que viva largas edades,  
para que os adore, y sirva:  
mas si mi vida os disgusta,  
le pedirè, que no viva.

*Cesar.* Enigma es del Rey, el tiempo *ap.*  
nos declarará el enigma.

*Rey.* Ay de ti! que por tus passos  
vàs caminando à la pyra. *vanse.*

*Salen el Duque, y Isbella de caza, y Criados,  
descubriendose un monte peñascofo muy  
intrincado.*

*Duque.* En esse altivo monte,  
por donde rodò el carro de Faetonte,  
que ciego despeñado,  
se viò de su soberbia castigado,  
empeñado en hacer à un Leon guerra;  
que es el Rey coronado de esta sierra,  
de vista te perdi, querida Isbella,  
y siguiendo mi muerte, hallè tu estrella:  
mas què mucho, si el prado se ha vestido  
de flores, que tu pie le ha florecido?

*Isbella.* Mucho estimo el favor, y he de pagarte  
con que tù eres Adonis, y eres Marte,  
pues galàn, y valiente à todas horas,  
todo à un tiempo lo matas, y enamoras.

*Duque.* Lleguemos à essa Quinta, en que apartada  
aguarda la violeta enamorada,  
entre las verdes hojas cariñosa,  
à que salga la Reyna, que es la Rosa,  
que quiero que à la sombra de sus ramos



la fatiga , y cansancio suspendamos:  
luego que aya gozado la frescura  
de esta florida estancia tu hermosa;  
passarèmos, Isbella, hasta la Aldèa,  
que esse altivo peñasco señorèa,  
antes que corran los Celestes velos  
las sombras à la luz.

*Dentro Beatriz.* Valedme , Cielos!

*Isbella.* No prosigas, que un misero gemido  
al Cielo clama, y me ha compadecido.

*Dique.* Cerca de aqui se oyò , y el triste acento  
anuncia de su dueño el fin violento:

lleguemos à buscarle, Isbella mia,  
que lexos no ha de estàr. *vanse.*

*Dentro Beatriz.* Virgen Maria!  
esposo mio, aguarda, escucha, espera.

*Salen el Rey, y Cesar.*

*Rey.* O dura ley de honor! ò ley severa!

ya sin ojos està mi amada esposa:

amada dixe? desojada rosa

dirè mejor ; y pues me causa enojos,

paguen los ojos lo que vèn los ojos,

pues si ellos en mi honor fueron culpados,

ya mi rigor los dexa castigados.

*Cesar.* Grande crueldad ha sido lo que has hecho.

*Rey.* Cesar, no pude reprimir mas el despecho.

*Cesar.* Haviendo, gran señor, una clausura

en que muriera, fue sentencia dura

el sacarla los ojos, y dexarla.

*Rey.* Si està inocente, Dios puede librarla:

què hombre se halla con zelos, y ofendido, *ap.*

que no use del rigor ciego, y corrido?

*Cesar.* Què causa pudo dar, si es Peregrina?

*Rey.* Al Rey ningun vasallo le examina:

Vamos à Ungria, y quede sepultado

este secreto, à nadie revelado

sea jamàs, por ley establecida;

asì lo mando, pena de la vida:

todos direis, que dos Leones fieros,

sin poder socorrerla los Monteros,

dieron muerte à la Reyna entre estas peñas;

de quèn no haveis hallado nombre, ò señas;

y vamos, porque ya la sombra llega. *vanse.*

*Sale Beatriz como ciega, con un Retrato de la*

*Virgen en la mano.*

*Beat.* Donde voy (ay de mì!) sin guia, y ciega?

ciega, dixe muy bien, pero sin guia

*La Perla de Inglaterra , y Peregrina de Ungría.*

no , pues llevo el Retrato de MARIA:  
 valedme Vos , Aurora Soberana,  
 pues me ha faltado la piedad humana:  
 No sé por donde voy pisando abrojos,  
 tan perdida , que ya perdi los ojos:  
 Mi esposo me dexò en este desierto,  
 donde es el Mundo Golfo , y Vos el Puerto.  
 No siento , Gran Señora , verle ingrato,  
 solo siento no ver vuestro Retrato,  
 porque el miraros era mi desvelo:  
 quien os viera , MARIA , por consuelo!  
 Mas Cielos Soberanos,  
 quien podrá averiguar vuestros arcanos,  
 pues siente tal dulzura el pecho mio,  
 que el corazon cobrando aliento , y brio,  
 feliz espera prospera bonanza;  
 mas quando le ha faltado la esperanza!

*Cant. dent. Custod.* O bienaventurada  
 dulce inocencia,  
 quando en bienes los males  
 por si se truecan!  
 porque se vea,  
 que las piedades vencen  
 iras sangrientas.

*Beatriz.* O acento , si suspendes mis sentidos,  
 ojos no he menester , teniendo oídos;  
 y así , por este monte tropezando,  
 hasta poderte hallar , te iré buscando,  
 si bien en vano mi dolor resisto.

*Tropieza en un Peñasco , que estará en el foro;  
 abrese prontamente al ir á caer , y la detiene el  
 Custodio , que saldrá de Pastor de una Gruta,  
 adornada de flores.*

*Sale Custod.* No tienes que temer , que yo te asisto.

*Beat.* Qué es esto ? ò copia bella ! si tan pia  
 la vista havias de dar á la auia mia,  
 mirarme ciega , no rigor ha sido,  
 pues además del ver , me has concedido  
 ver tan precioso objeto,  
 que es dulcísimo Imán de mi respeto;

Quien eres , bello Adonis de esta Sierra?

*Custod.* Quien tu dolor , y tu aficcion destierra;  
 y quien , aunque hasta aqui , no me ayas visto,  
 siendo , como lo ves , Pastor , resisto,  
 que á una oveja inocente,  
 un Lobo infiel despédazar intente.

*Canta.*



*Canta.* Porque sus tyránias  
riesgos aumentan,  
mas vivirá segura  
con mi defensa:

Porque se vea,  
que las piedades vencen  
iras sangrientas.

*at.* Què dichosa serà, pues tû la guardas!

*Isod.* Pues tû, por què en el riesgo te aco-

*at.* Si tû supieras:- (bardas?)

*Isod.* Nada ignorar puedo.

*at.* Que un alevé:-

*Isod.* Es inutil su denuedo:

Dios, que es ciencia Divina,  
dà, segun el dolor, la medicina;  
si el padecer es triunfo conocido,  
quien de tener afanes se ha sentido?

Piadoso asiste el Cielo  
en el mas declarado desconsuelo,  
y tû padeceràs, pero dichosa  
triunfaràs de la embidia poderosa.

*Canta.* Si tranquila, y constante  
quando padezcas,  
hacer sabes bonanza  
de la tormenta:

Porque se vea,  
que las piedades vencen  
iras sangrientas.

*vase.*

*at.* Tente, espera, no así:- Pero què espanto  
intenta fiero acobardarme tanto,  
si este aviso à mi amor el Cielo embia,  
y yo tengo el Retrato de MARIA?  
O prenda Celestial! si yo te obligo,  
nada me queda que temer contigo.

*Sale el Duque, Isbella, y Criados.*

*Dug.* Azia esta parte se oyò  
aquel misero gemido,  
y el dueño no ha parecido.

*Isbella.* Sin duda que ya mutiò  
à manos de alguna fiera  
de las que este monte cria.

*Dug.* Mas aguarda, Isbella mia,  
que este Sol no està en su esfera:  
quien eres, Deidad del monte,  
en quien hace maridage

lo hermoso con el ropage?

Eres acaso Faetonte,  
que de esse azul paralelo  
cayò ciego, y despeñado?  
dime si eres Dios alado,  
ò si eres Astro del Cielo.

*Isbella.* No he visto muger mas bella!  
de hermosura es un portento,  
sin duda del Firmamento  
se ha caído aquesta Estrella;  
di, quien eres?

*Beat.* No, lo sè.

*Dug.* Quien te traxo aqui?

*Beat.* Mi suerte.

*Isbella.* Y què buscabas?

*Beat.* La muerte,  
pero la vida encontrè.

*Isbella.* En què forma?

*Beat.* En tu belleza.

*Isbella.* Discreta es sin ceremonia.

*Dug.* La Duquesa de Polonia  
es quien te habla.

*Beat.* A vuestra Alteza  
beso mil veces la mano.

*Isbella.* El Duque Octavio es mi esposo.

*Beat.* Vivais en lazo dichoso.

*Dug.* No es aqueste cielo humano. *ap.*

*Isbella.* De donde eres?

*Beat.* Soy Inglesa.

*Isbella.* Eres casada?

*Beat.* En Ungria.

*Isbella.* Tu nombre?

*Beat.* Beatriz.

*Duque.* El dia se ausenta:  
vamos, Duquesa.

*Isbella.* Pues di, por què te dexò  
sola entre fieras tu esposo?

*Beat.* Dios, que es Todopoderoso,  
lo sabe, y no lo sè yo.

*Isbella.* Quieres venirme conmigo,  
y seràs en otra esfera  
mi amiga, y mi compañera?

*Beat.* Si gustas, irè contigo;  
mas perdonaràs, señora,  
(esto es forzoso decirte)  
si no acertare à servirte,  
que no he servido hasta agora.

*Isbella.* Tú en nada puedes errar,  
pues claro se dà à entender,  
que servir no ha de saber,  
quien nació para mandar:  
Ven à mi lado.

*Beat.* Obligada  
me tienes en sumo grado:  
mas, señora, ha de ir al lado  
de su dueño la criada?

*Isbella.* Tú no eres criada mia,  
fino amiga, y compañera:  
vamos, que ya el Duque espera.

*Duq.* No he tenido mejor dia.

*Vanse, y salen Federico, y Angelio.*

*Feder.* Angelio, yo he de morir:  
Donde està Beatriz?

*Angelio.* Señor,  
ya se executò el rigor,  
pero si lo has de sentir,  
y te ha de causar enojos  
el suceso, no prosigo.

*Feder.* Pues què ha sido, Angelio Amigo?

*Angelio.* Que la sacaron los ojos.

*Feder.* Los ojos? quien lo mandò?

*Angelio.* El Rey tu hermano, movido  
del testimonio fingido:  
mi ciencia se le inspirò. *ap.*

*Feder.* En fin, por mi su inocencia  
ha llegado à padecer!  
Angelio, yo he de bolver  
à buscarla.

*Angelio.* Tèn paciencia,  
que del riesgo prevenido,  
con mi astucia la libré,  
(còn esto le engañaré) *ap.*  
de lo qual albricias pido,  
que aunque la Justicia lista  
quiso executar la pena,  
la puse en Polonia buena,  
y me remito à la vista.

*Feder.* No dices, que la sacaron  
los ojos?

*Angelio.* Fue ficcion mia:  
(o lo que puedes, MARIA!) *ap.*  
los Ministros la dexaron,  
pues fingiendo un remolino,

se obscureció el Orizonte,  
con que no quedó en el monte  
hombre humano: el Rey se vino,  
creyendo que ya quedaba  
sin ojos; y se engañò, *ap.*  
que MARIA la dexò  
tan linda como se estaba.

*Feder.* Podré verla?

*Angelio.* Y sin tardar,  
à Polonia hemos de ir,  
y en ella entrar, y salir;  
mas à Beatriz no has de hablar,  
porque puede conocerte  
el Duque, que es tu enemigo,  
y no quiero ser testigo  
de tu prision, ò tu muerte.

*Feder.* Podremos sacarla?

*Angelio.* No,  
que està en Palacio asistida, *ap.*  
amparada, y defendida  
de quien la vista la diò:  
Pero podrè en breve espacio  
hacer que el Duque se enoje,  
y que enojado, la arroje  
desterrada de Palacio.

*Feder.* Pues què aguardas, que à mi amor  
no dàs esse alivio?

*Angelio.* Espera,  
que brevemente esse alivio  
te concederàn mis ciencias;  
pues si la Magica mia  
no ay distancia que no venza,  
ya estàs donde està Beatriz.

*Feder.* Di cómo?

*Angel.* Desta manera.

*Tomale del brazo, entran, bolviendo  
à salir, y se corre la mutacion  
de Fardin.*

*Feder.* Què asombro! mas quando à mi  
los asombros amedrentan?

*Angelio.* Retirate, porque viene  
à este sitio la Duquesa.

*Feder.* Es verdad, pues de armonias  
ya todo el Pensil se puebla.

*Retiranse, y salen Isbella, Beatriz,  
y Damas.*

*Musica.*



*Musica.* A una duda que es indicio,  
y no passa de sospecha,  
con el tiempo la destruye,  
el Sol de la verdad bella.

*Beat.* Hà, si à lo que yo padezco *ap.*  
pudiesse aplicar la letra,  
quántos fueran mis placeres!

*Feder.* Ay, Angelio, no es aquella  
Beatriz? *Angelio.* Si.

*Feder.* Ya, de mirarla,  
todo mi pecho es un etna.

*Isbella.* Nise, à què fin esse tono,  
y essa letra cantas? cessa;  
porque sospechas, ni dudas,  
quando no ay de què tenerlas,  
tampoco es bien escucharlas;  
canta otra, pues.

*Nise.* Vaya esta,  
que es, aunque no oí sus voces,  
de un paxaro que se quexa.

*Canta Nise.* Por una Tortola ausente  
el esposo se lamenta,  
y rezelandó su agravio,  
à la venganza se apresta.  
Que pèrfida amante  
repite su quexa,  
que un tierno cariño  
pagò con ofensas.

*Isbella.* Buena letra, Beatriz.

*Beat.* Basta,  
señora, para ser buena,  
que à ti te guste: Ay de mí! *ap.*  
calle yo, por mas que sienta.

*Feder.* Mas hermosa me parece  
cada vez que llegó à verla:  
facala, Angelio, de aquí,  
porque de mi amor la hoguera  
fuego exala.

*Angelio.* Aquestos,  
què tù escriviste, y las nemas  
con el Sello Real sellaste,  
firmandolos mi cautela,  
con la estampilla del Rey,  
daràn causa à la tragedia  
de Beatriz, à quien sin duda,  
por traydora, y estrangera,  
desterrará de Polonia

el Duque, que en essa pieza  
treguas dà en un blando catre,  
del Gobierno à la tarà:  
y en saliendo de Palacio,  
clausura de su belleza,  
la lograràs en el monte:  
Pondré sobre la cartera  
esta carta, porque el Duque,  
quando despierte, la vea;  
*Hace que pone otras en el pañuelo*  
*de Beatriz.*

y estotras pongo à Beatriz  
en los dobleces, que muestra  
la olanda de su pañuelo.

*Beat.* Prosigue, no te suspendas. *à Nise.*

*Nise.* Proseguirè, pues lo mandas.

*Angelio.* Ya està lograda la empresa;  
vèn, que ya despierta el Duque.

*Feder.* A Dios, bellissima Estrella,  
porque và al monte à esperarte,  
quien en sus ansias se quema.

*Vanse los dos, y canta Nise.*

*Nise.* El cuidado de una ingrata  
le combate, y le desvela,  
y entre su amor, y su enojo  
aun no sabe elegir senda.  
Que pèrfida amante, &c.

*Beat.* Hà memorias de un tormento! *ap.*

*Sale el Duque con unos pliegos en*  
*la mano.*

*Dug.* Cerrad todas essas puertas,  
no salga nadie, que quiero  
saber, què traydor intenta  
quitarme la vida.

*Isbella.* A ti la vida?

*Dug.* Si, amada Isbella;  
oye: Este pliego me avisa,  
que en Palacio ay quien pretenda  
darme muerte.

*Isbella.* Y què le obliga?

*Dug.* Un premio con que le alientan,  
segun de unas cartas consta,  
(que asimismo me lo expressan)  
que el traydor guarda.

*Isbella.* Ay perfidia  
mayor; pues Duque, à què esperas,  
*que*

que todo no se examina?

*Beat.* Si señor, yo la primera  
serè, por mas que de mi  
seguro vivas; que atenta,  
empezando desde el lienzo:-

Mas què es esto? yo estoy muerta!

*Al desdoblarse el lienzo caen las cartas.*

*Isbella.* Beatriz, què pliegos son estos?

*Dug.* Yo los verè; escucha atenta.

*Lee.* Haviendo sabido la introduccion  
que teneis en el Palacio del Duque,  
si disponeis lo que os tengo comu-  
nicado, y vos prometido, serà la re-  
compensa igual al desempeño.

*El Rey de Ungria.*

*Isbella.* Beatriz, pues así nos pagas  
el hospedage? suspensa  
te has quedado? no respondes?

*Nise.* La culpa ataja la lengua.

*Dug.* Oye estorra, que así dice,  
y presumo que es respuesta.

*Lee.* Quedo obligada à obedecer la  
orden de vuestra Magestad, la qual  
pondrè en execucion con un vene-  
no, ò fiándolo de quien mate al Du-  
que.

*Madama Beatriz.*

*Representa.* Advenediza traydora,  
infiel, barbara, y sangrienta,  
què es esto? así un beneficio  
satisfaces? recompensas  
así una gratitud? pagas  
de este modo una fineza?  
Mas què mi justicia aguarda?

Ola?

*Salen Criados.*

*Criad.* Gran señor, què ordenas?

*Dug.* Que dando à essa muger muerte:-

*Isbella.* Esperad, que no es prudencia,  
si ay complices en su culpa,  
que su muerte los absuelva.

*Dug.* Bien dices: llevadla luego  
à la prision mas estrecha,  
donde de Febo los rayos,  
ni aun alivien sus tristezas.

*Criad.* Venid.

*Beat.* A tus pies rendida:

(bello Pastor, tu advertencia  
se cumple; pero ay valor

*ap.*

en mi para mas afrentas)  
à tus pies, señor, postrada,  
una, y mil veces te ruega  
mi humildad, que no te lleves  
de la informacion primera,  
que aunque me arguye culpada;  
sè yo muy bien mi inocencia:  
Muger, à tus pies llorando  
me vès, y es precisa prenda  
de un noble, à muger que llora,  
consolarla en su miseria.  
Posible es, que contra mi  
dàs credito à la cautela  
de infiel mano, que fingiendo  
(y es verdad) sellos, y letras,  
vengarse quiere en mi vida,  
después que en mi honor se venga?  
Darte yo muerte? repara  
que es engaño, y que en la adversa  
fortuna, en que aqui me miro  
à tanto sonrojo expuesta,  
no pudiera ser ingrata,  
aunque desgraciada fuera.  
Si yo fuese injusta, como  
ellos pliegos manifestan,  
los abandonàrà tanto,  
que al riesgo los expusiera  
de ser vistos? claro està,  
que no: Pues no tu grandeza  
contra una vida conspire,  
que no pensò hacerte ofensa.  
No con prisiones me afrentes,  
quando mi labio confiesa  
mi lealtad; pero la espalda  
me buelves: A donde, Estrellas,  
podrè acudir? pero à un triste,  
què alivio no se le niega?  
Señora:-

*Isbella.* Què desventural!

*Beat.* Tu influxo el ceño suspenda  
de tu esposo.

*Dug.* Serà en vano,  
quando es verdad, no sospecha,  
la de tu error; y pues es,  
que guarde mi vida deuda,  
tus lagrimas son en vano.

*Beat.* Al Cielo mi angustia apela.

*Dug.*



*Dug.* Solo de èl podrà venirte  
el alivio que deseas.

*Cant. dent. Custod.* Què dichosa fatiga  
la que se enmienda,  
padeciendo constante  
quien la tolera,  
con la alegre esperanza  
del bien que llega.

*Dug.* Què es esto?

*Sale uno.* Un joven vizarro  
de Palacio està à la puèrta,  
y insistièdo cortelmente  
en que vèr, y hablar es fuerza  
una Persona que busca,  
quiere:- pero ya se acerca.

*Sale el Custodia cantando, de Peregrino.*

*Custod.* O què mal se disfrazan  
viles cautelas,  
quando débiles: todas  
sus influencias,  
fer injuria pretenden  
de la modestia.

*Isbella.* Què gallardo Peregrino! *ap.*

*Beat.* Corazon, ya te sosiegas? *ap.*  
pero què mucho, si al verle,  
no ay ya mal, que se me atreva.

*Dug.* Siendo precio que quede  
un breve rato suspensa  
una materia, entre tanto  
que se trata otra materia,  
di quien eres, Peregrino,  
à quien buscas, què deseas,  
y como es tu nombre?

*Custod.* A todo  
responderà mi obediencia.  
Mi nombre es Custodio, (es cierto, *ap.*  
pues lo soy de Beatriz bella)  
y vengo à vèr à essa Dama,  
à quien, no obstante que ella  
no me conozca, la tengo  
una obligacion tan cierta,  
que solamente la muerte  
serà capàz de romperla:  
(y es verdad, porque en la vida, *ap.*  
la ha de servir mi asistencia).  
Yo la conocì en Ungria,

sè, que Polonia la hospeda,  
y por saber su alta estirpe,  
vengo:- *Dug.* No prosigas, cessa:  
què noble estirpe ha de ser  
la de una aleve?

*Custod.* No quieras,  
quando su esplendor ignoras,  
ultrajar sus nobles prendas.

*Beat.* Què me dices, corazon, *ap.*  
que quiero entender tus señas!

*Dug.* Si complice en sus trayciones  
(quando darme muerte intenta)  
eres (porque sola en vano  
à tanta accion se atreviera)  
tambien sabrè:-

*Custod.* Què mal juzga  
tu error, si esto de mi piensa!  
Pues aunque en mi Patria ha havido  
traydores, supo mi diestra,  
al lado de los leales,  
de mi Principe en defensa,  
humillar las osadías  
de cervices altaneras:  
Esto es quanto à que no soy  
complice yo; y quanto à ella,  
tambien puede haver engaño:  
porque para dar sentència  
à tan barbaro delito,  
quien le acusa, y quien le aprueba?

*Dug.* Estas cartas, y estas firmas.

*Custod.* No pueden ser contrahechas?

*Dug.* Si pueden, mas no ay testigos,  
que lo, que dicen desmientan.

*Custod.* De suerte que la mentira  
quieres que credito tenga,  
y ha menester la verdad  
testigos para creerla?

*Dug.* Yo no argumento contigo;  
y aunque elucufarme pudiera  
de aquesta satisfaccion,  
te la he de dar, porque veas  
en ella tu desengaño,  
y su culpa manifestar. *Saca un pliego.*  
El sobreescrito, à quien dices  
de este pliego?

*Custod.* A Beatriz.

*Dug.* Lea tu curiosidad aora

toda

toda esta carta à la letra.

*Toma la carta el Angel, y muéstrala en blanco.*

*Custod.* En blanco està el pliego, mira si con justicia sentencias.

*Dug.* Sin duda, que le he trocado; à yèr, Peregrino? muéstra:

*Tomale, y mirale.*

mas el sobreescrito tiene, y aquesta es la misma nena; pues como està en blanco? què se hicieron las lineas negras? veamos este, que escribe *Saca otro.* al Rey de Ungria en respuesta, donde le ofrece matarme; mas confusiones me cercan: *Mirale.* tambien està en blanco.

*Custod.* Dime, no son estas cartas mismas los testigos que acusaron à esta muger?

*Dug.* Quien lo niega?

*Custod.* Luego si aquestos testigos depusieron contra ella, y en la ratificacion se retratan, libre queda; porque para castigarla, la ley ya perdiò la fuerza.

*Dug.* Joven, què prodigio es este?

*Custod.* Usar Dios de su clemencia, y no permitir piadoso, que aquesta muger padezca.

*Dug.* Este es milagro, no quiero enojar à Dios, Isbella.

*Isbella.* Que me perdones te pido, Beatriz.

*Dug.* Y yo, en recompensa del deshonor padecido, te fio (para que veas quanto oyo à tu confianza mi soliciud entrega) la persona de mi hijo Fernando, cuya edad tierna ha menester tu enseñanza.

*Beat.* Honrais à esta esclava vuestra.

*Isbella.* Mis brazos, Beatriz hermosa, acrediten tu inocencia.

*Dug.* Y vos, galàn Peregrino; à quien ya mirar es deuda con respeto, ved si acaso en mi Palacio ay que pueda agradaros.

*Custod.* Yo os lo estimo; mas luego he de dar la buelta à mi Patria.

*Isbella.* Vamos: Nise, bolved à cantar la letra, de que saben las verdades hacer vanas las sospechas. *vanse.*

*Beat.* Como, galàn Peregrino, darte las gracias pudiera de un favor, que cambia à honores, las que ya vi como afrontas?

*Custod.* Dando las gracias al Cielo, que es quien con piedad alienta, à quien tràgicos afanes como prosperos tolera.

*Beat.* Bien se ve en lo que me auxilia, y bien se ve que me premia con el deshonor que passo; pues no te harà, no estraneza si conociste en Ungria, que fui:

*Custod.* Aora de esso te acuerdas?

*Beat.* No pienses que hago memoria del fauto, ni la grandeza que perdi, que no lo siento; sino de la passion ciega del que en su mal estado, aya de perderse es fuerza, si el Cielo no le dà auxilios.

*Custod.* De Dios la piedad inmensa es grande, y querrà algun dia sanarle de su dolencia.

*Beat.* Ya fuenan los instrumentos, à Dios, què me aguarda Isbella.

*Custod.* Persuadete à que contigo estoy siempre, aunque te ausentas. *vas.*

*Beat.* Pues, señor, vengan afanes, vengan males, sustos, penas, afrontas, y quantos riesgos tu quisieres que me vengan, que en mi ay valor, ay constancia, conformidad, y paciencia;



y más quando aquellas voces  
dicen, con lo que me alientan:  
*Ella, y Musc.* A una duda, que es indicio,  
y no passa de sospecha,  
con el tiempo la destruye  
el Sol de la verdad bella.

## JORNADA TERCERA.

*Salen el Rey, Laura, Flora, Conejo,  
y acompañamiento.*

*Laur.* En fin, señor, que mi prima  
murió?

*Rey.* Su infeliz tragedia  
ha de costarme la vida.

*Flora.* Dios en el Cielo la tenga.

*Conejo.* Así las vea yo à todas.

*Flora.* Y à mi tambien?

*Conejo.* La primera:

que no tiene mejor dia

un hombre, que quando entierra

à su muger, ò à su dama.

*Flora.* No ayas miedo que te veas

en esse gozo conmigo.

*Conejo.* Oyes, esse mal me venga.

*Laura.* El Reyno, señor, por mas,

que el que à manos de una fiera

murió, dixesse la fama,

inutilmente se esfuerza

à creerlo, porque juzga,

que procedió su tragedia

de otra causa, ò tù engañado

permitiste:-

*Rey.* No mas: essa

errada imaginacion

es del vulgo, y si supiera,

(què mal à fingir me ánimo!) *ap.*

quien tal pronuncia, ò tal piensa,

yo:- mas de otra cosa hablemos:

Donde, decid, hizo ausencia

Federico, que à mis ojos

se oculta?

*Conejo.* Esta tarde mesmal

se fue con Angelio à caza,

porque el le trae, y le lleva

por cerros, y por barrancos,

como alma de Sastre en pena,

con un demonio por maza.

*Rey.* Con Angelio?

*Conejo.* Es cosa cierta,

que es su Montero mayor,

y cazá que se las pela.

*Rey.* No es su Medico?

*Conejo.* Y con coche.

*Rey.* Pues cómo Cazador sea,

siendo Medico? no entiendo.

*Conejo.* Yo comentaré el emblema:

Un Medico, à quien le sirve

su bastón de caña hueca,

anda à monte por poblado:

ya sabe las madrigueras,

donde los lances son fixos;

pues donde no caza, pesca,

y en metafora de galgo,

si liebre en la cama encuentra;

en la vida se levanta,

si no la levantan muerta.

*Rey.* Donayre has tenido: toma

este anillo.

*Conejo.* Dios te vuelva

por este hasta cien anillos

en la vida sempiterna.

*Rey.* Conejo, busca al instante

à Federico, y no vuelvas

à mis ojos sin traerle.

*Conejo.* Sin duda que me destierras;

porque traerle no es facil,

sino que le trayga acuestas.

*Sale Lidoro.*

*Lidoro.* El Español Alexandro

está aguardando licencia.

*Rey.* Decid que entre: à que vendrà? *ap.*

*Sale Alexandro.*

*Alex.* La piedad hable en mi lengua: *ap.*

Valeroso Ladislao,

Rey de Ungria, en quien obstea

Marte su valor, pues rindes

con tu brazo las opuestas

Provincias, que de la Ungria

vienen à ser las cadenas:

tu Reyno de ti murmura

por la muerte de la Reyna,

y dà à entender, que tyrano;

D

fiene



siendo virtuosa, y honesta,  
sin razon la diste muerte:  
atrocidad, que me fuerza  
à que culpe tus acciones  
de parte de Inglaterra,  
que el Escudo de mis Armas  
orla las Rosas Inglesas.  
Què causa pudo obligarte,  
para que inocente muera,  
como sencilla paloma,

aquella tortola tierna?  
Y si no fuitte culpado  
en su infelice tragedia,  
còmo la pèrdida olvidas,  
y no castigas la ofensa  
en Monteros, que dexiron  
à su Reyna entre las fieras?  
Si algun traydor, cauteloso  
dexo su traycion impressa  
en tu oido, y tù enojado,  
con la informacion siniestra,  
sentenciaste su hermosura,  
fue injusticia manifesta.  
Y para que sepa el mundo,  
que poner en su belleza  
dolo, ò mancha, fue ponerle  
en lo claro de una Estrella:  
hablando con el decoro  
que à tu Magestad excelsa  
debo, reto, y desafio,  
à quantos complices sean  
en la muerte de Beatriz,  
de Inglaterra, herèdera,

y digna Reyna de Ungria:  
Y este cartel, de mi letra  
escrito, fixaré aora  
con mi puñal, en la puerta  
de Palacio, porque conste,  
que Alexandro lo sustenta.

**Rey.** Ay mayor atrevimiento!  
salid luego de mis tierras,  
(el cartel es contra mi),  
pues fui el agressor) y pena  
de la vida, si mañana  
no huviereis salido de ellas.

**Alex.** A los Cantones de Flandes  
irè à esperar la respuesta,

y si no sale ninguno  
dentro del plazo, que muestra  
el cartel, havrè cumplido  
como Español, y à Bruselas  
partirè, donde me aguardan  
las Españolas Vánderas.

**Rey.** Vamos, Laura, que los Hados  
contra mi rigores flechan.

**Laura.** El Cielo te dè consuelo,  
y alivio, à tanta tristeza.

**Bosque, y salen Federico, y Angelio.**

**Feder.** Còmo à mis penas, Angelio,  
de esta suerte las engañas?  
este es el poder que tienes?  
de què te sirve la magia,  
que afirmas por verdadera,  
quando conozco que es falsa?  
Si me ofreciste à Beatriz,  
còmo mi amor no la halla

en todo el monte? cansado  
estoy ya de estas palabras.

**Angelio.** Si supieras, Federico,  
la ocasion, no me culpàras.

**Feder.** Pues dila, que ya te escucho.

**Angelio.** Sabràs, que fueron las cartas  
las què mas la acreditaron  
con el Duque, que una sabidura  
Muger, que es muy Poderosa,  
la defendiò, y oyóla amparar.  
Hablò un Mancebo por ella,  
de Gerarquia muy Alta,  
de modo, que la diò el Duque  
mas honores en su casa,  
pues del Principe su hijo  
la ha fiado la crianza,  
pero di, tendràs valor  
para emprehender la mas ardua  
accion, que intentò la ita?

**Feder.** Con essa duda me agravias:  
què hombre enamorado teme  
los riesgos, ni los reparos?

**Angelio.** Pues bolvamos al Palacio  
del Duque, que aunque cerradas  
à todos estàn sus puertas,  
para ti he de franquearlas.



y en el silencio confuso:—

*Feder.* De mis armas.

*Angelio.* Bien está: me das palabras de hacer lo que te dixere?

*Feder.* Si doy.

*Angelio.* Pues sígueme, y calla, que has de lograr à Beatriz, Principe, si me costará hacer de Estrellas carbonos, y espiritus de las aguas.

*Feder.* Como sea Beatriz mía, à tu gusto ordena, y manda.

*Angelio.* Yo te pondré en un instante con Beatriz.

*Entran por una puerta, y salen por otra y correse la mutacion de un salón, con puerta de Gavinete cerrada.*

*Feder.* Espera, aguarda: No es este el Palacio, Angelio, del Duque? *Angelio.* Si.

*Feder.* Pues con tanta presteza havemos llegado?

*Angelio.* En darte gusto, no tarda mi diligencia.

*Feder.* Las puertas miro; pero están cerradas.

*Angelio.* Para que logres tu intento, mi ciencia hará que se abran.

*Abrense las puertas del Gavinete, y se verá un retrete, y en un catre el Niño durmiendo y en un bufetillo dos búcaros, y Beatriz à la cabecera sobre dos almohadas, como durmiendo.*

*Feder.* Ya lo están, ¿qué es lo que ordenas?

*Angelio.* ¿Qué le des de puñaladas à esse Infante?

*Feder.* A un inocente?

*Angel.* En su inocencia reparas, Federico?

*Feder.* No me atrevo.

*Angelio.* Tú faltas à tu palabra?

*Feder.* No puedo faltar à ella,

aunque es rigor.

*Angelio.* Entra, y mata, que más importa tu gusto: con esto rindo mas almas. *ap.*

*Feder.* Ya desde aquí miró el lecho, adonde duerme, y descansa el tierno Infante, que espera la muerte; aquí se retratan en este acaso, los riesgos que tiene la vida humana: à estotro lado Beatriz, que parece en las almohadas la mas bella de las flores, rosa, que en selva descansa, durmiendo está: quien ha visto, que el Lucero: (pena estraña!) apague sus bellas luces, y que no despierte el Alva? La calentura de Amor por mis venas se dilata, y de Beatriz en la nieve no puedo templar mis ansias.

*Angel.* El se abrasa; ora es tiempo: *ap.* ¿Qué haces que no le matas? mira que el tiempo se pierde, y que tu dicha se atraña.

*Dà de puñaladas al Niño.*

*Feder.* Pues muera; ya le maté: que quieres aora qué haga?

*Angelio.* Que en la mano de Beatriz pongas el puñal.

*Feder.* Repara, que es culparla en el delito.

*Angelio.* ¿Qué te detiene el culparla? yo, que el veneno te doy, tambien te doy la triaca. Esto importa.

*Feder.* Pues si importa, pongo el puñal, que fue parca del Infante tierno, en mano de la inocente culpada.

*Pone el puñal en la mano de Beatriz.*

*Angelio.* Sígueme aora.

*Feder.* Ya te sigo.

*Angelio.* Traycion; traycion.

*Salen el Duque, Isbella, y dos Criados con luz.*



**Dug.** En la sala

de Don Fernando, mi hijo,  
voces dan: criados, de tanta  
familia nadie responde?

**Isbella.** Salid todos.

**Dug.** Quién profana mi Palacio?

**Isbella.** Quién inquieta mi sosiego?

**Dug.** Desmayada,

con un puñal en la mano  
Beatriz está; qué mas clara  
evidencia, que quería matarme?

*Mira el puñal, y luego al Niño.*

**Isbella.** Traydora, falsa:

mas ay de mí, que con sangre  
está el azero, y manchada  
la colcha de mi Fernando,  
que tiene sobre la cama!

**Beat.** Quién da voces?

**Dug.** Tu delito.

**Isbella.** Tu aleve culpa, tu infamia.

*Mira el Duque al Niño.*

**Dug.** Muerto está Fernando, Cielos!

**Isbella.** Ay hijo de mis entrañas!

espejo, en que yo me he visto,  
quién te quebró, flor temprana?  
si eras nevado jazmín,  
cómo estás vertiendo nacar?

**Beat.** Qué es esto que me sucede?

Virgen, valedme: quién causa  
estos asombros? quién puso  
en mi mano esta hoja ayxada:  
señor, mira:-

**Dug.** Quitá, aleve,

pues con cautelosas trazas  
darme la muerte querías:  
diligencias fueron vanas  
las tuyas, mas en la muerte  
de Fernando, a mí me matas.

**Beat.** Señora:-

**Isbella.** Qué me hablas, fiera?  
que del corazon me arrancas  
la mitad del corazon.

**Dug.** Muera esta tyrana, muera:

llevadla luego al suplicio,  
y pague en pública plaza  
su delito. Alevé: llóre  
Polonia aquesta desgracia;

y muera yo al sentimiento;  
pues mi consuelo me falta:  
haced lo que os he mandado:

**Beat.** Ahora es tiempo, Virgen Sacra,  
que estoy inocente mira.

**Isbella.** Pues tu inocencia te valga

**Dug.** A qué aguardais?

**Criad.** 1. Qué desdicha!

2. Vámos, que el Duque lo manda;  
y es preciso obedecerle.

*Salen el Custodio de Peregrino, tomala  
del brazo, y se entran.*

**Custod.** No hareis, porque Dios la guarda;  
ven, Beatriz.

**Dug.** Qué es esto, Cielos!

**Isbella.** Ciega quedé a luces tantas.

**Dug.** Quién fue el Celeste Neblí,  
que se ha llevado la Garza?

**Niño.** Donde está Beatriz? adonde

se fue, que no está culpada,  
que antes por su intercession,  
oy, MARIA me restaura  
de los brazos de la muerte  
a la vida.

**Dug.** Demos gracias

a Dios por tan gran prodigio.

**Isbella.** Pues quien te mató?

**Niño.** La fña de una fiera, que persigue  
a Beatriz, como a las almas.

**Isbella.** Perdon debemos pedirle,  
si es que nuestra dicha alcanza,  
que la bolvamos a ver.

**Dug.** En todos mis Reynos hagan

fiestas a la Virgen Pura,

y a Beatriz se busque en quantas

Ciudades, y Villas tiene

la Polonia en su Comarca;

y si fuere tan dichoso,

qué consiguieren hallarla,

una, y mil veces ofrezco

humilde besar su planta,

pidiendo que me perdone;

si a un agravio un perdon basta.

**Isbella.** Fernando, hijo, qué te veo?

**Niño.** Si, Madre, que a veces guarda

Dios una vida, porque



sirva de exemplar à tantas,  
y se defenganen, viendo,  
que hasta los ojos se engañan.

**Duq.** Yo soy feliz, pues Fernando  
vive: Isbella, ven, què aguardas?

*Vanse, y salen Federico, y Angelio.*

**Feder.** Aquí ha de venir, Angelio?

**Angelio.** Sin que aya en mi ciencia falta,  
la veras.

**Feder.** Ya desconfio,  
porque parece que tarda.

**Angelio.** Al que espera, los instantes  
se le hacen edades largas:

Conejo viene à buscarte,

y ya llega, aquí me aguarda,

que quiero desde estos riscos,

que son del monte atalayas,

registrar si Beatriz viene,

por tenerla retirada,

adonde no pueda verla

Conejo, que es cosa clara,

que en llegando à ser criados,

ninguno secreto guarda.

**Feder.** Dices muy bien, aquí espero.

*Vase Angelio, y sale Conejo.*

**Conejo.** Señores, por donde anda

un amo, que Dios me dió,

y le llevò el diablo à caza?

**Feder.** A què caza le llevò?

**Conejo.** De gorronas, que son gangas:

el Rey me embia à buscarte,

y mandò, que no me vaya

sin verte.

**Feder.** La obediencia

es precisa à los Monarcas,

y han de unirse los afectos

à todo quanto el Rey manda.

*Salen el Custodio, y Beatriz, y cor-  
riendose el foro, se verá una Pal-  
ma, y una Gruta.*

**Custod.** Aquí has de vivir, Beatriz,  
pidiendo à esta hermosa Palma  
tu sustento: en esta Gruta  
se hospedarà tu constancia.

y hallaràs en ella el trage,  
que mas la humildad ensalza;  
y pues mereciste al Cielo,  
que domestique en tu guarda  
los Leones, que el monte cruzan,  
queda en paz.

**Beat.** A Dios doy gracias  
por tanto honor, y à mi siempre  
Protectora Soberana.

**Custod.** De este modo, à quien padece  
premia, el Cielo, pues no bastan  
à oprimir à la virtud  
infernales asechanzas. *vase.*

*Han estado hablando Federico, y Co-  
nejo desde que salió Beatriz,  
y aora la ven.*

**Beat.** Feliz mil veces quien debe  
al Cielo finezas tantas.

**Conejo.** Beatriz no ha muerto?

**Feder.** No ha muerto, Conejo,

y de dudas tantas

presto saldràs, ya la he visto.

**Conejo.** Què miro! Santa Susana!

Señor, mira que el demonio

de Angelio, es el que te engaña,

y anda, en fin, en la tramoya.

**Feder.** Oye, dissimula, y calla:

ingrata, tu resistencia

os *afela de los brazos.*

es débil à mi constancia,

estando ya en mi poder.

**Beat.** Federico, tente, aguarda.

**Conejo.** Aora creo, que es Beatriz.

**Feder.** Eso es avivar las brasas

al incendio de mi amor.

**Beat.** Virgen, bolved por mi causas

fieras del monte, valedme.

*Salen los Leones, embisten con Federico,  
y Conejo, y Federico ceba mano.  
à la espada.*

**Feder.** Què es esto?

**Conejo.** Que Beatriz llama,

y como es Reyna, han salido

dos Soldados de la Guardia.

**Feder.** Feròz bruto, à tu sobervia



le pondrà temor mi espada.

*Conejo.* Señora, por Dios te pido,  
que me libreis de las garras  
de estos Leones, ò diablos,  
que tienen las uñas largas.

*Beat.* Dexadle, fieras, que temo  
su perdicion.

*Entrase por la Gruta con los Leones.*

*Conejo.* Ya se marchan,  
y son fieras muy corteses,  
porque obedecen, y callan.

*Sale Angelio.*

*Angelio.* Lograste ya tu deseo?

*Conejo.* Què deseo? que si abanzan  
los Leones, nos vendieran  
al bodegon por tajadas.

*Feder.* Absorto he quedado, Angelio;  
y un nuevo accidente agrava  
mi vida: vamos à Ungria.

*Angelio.* No la figues?

*Conejo.* Usted rabia?  
què llama seguir? que tiene  
configo dos camaradas  
de los del duelo en la uña,  
que al mas amigo la clavan.

*Angelio.* Yo no he podido hacer mas,  
que traertela, y dextarla  
contigo à solas; si tù  
perdiste la ocasion, clara  
consecuencia es, que he cumplido  
contigo, y con la palabra  
que te di.

*Feder.* Premiarte espero.

*Angelio.* Intereses, no son paga  
para mi: yo soy tu amigo  
tan fino, que si la parca  
cortara el hilo à tu vida,  
por mas fineza estimara,  
que dexaras à mi cargo  
con el testamento el alma;  
para que yo conociera,  
que hacias de mi confianza.

*Feder.* No se alivia este accidente,  
que antes le aumentan mis ansias:  
vamos à Ungria, que juzgo,  
que la muerte me amenaza.

*Angelio.* Vamos:

ya para ser mio  
Federico, poco falta.

*Vanse Federico, y Angelio.*

*Conejo.* La muerte dixo? aqui llamamos  
quando: yo salí, quedaba  
picada ya de contagio  
la Corte; pues ellos vayan  
norabuena, que mas quiero  
quedarme yo noramala.  
Pero què havré de comer?  
aí es un berro! si es agu,  
no entra por acá; si es vino,  
no lo hay; si pan, no se halla;  
pues pardiez, metome à Santo:  
resolucion soberana!  
mas yo no sè hacer portentos;  
pero esto, què me embaraza?  
ninguno nació enseñado.  
Pues alto, à ver si se amafia  
mi virtud: mas datilitos? *Vé la Palma.*  
la boca se me hace agua:  
Palma, sobre estas dos, echa  
para una pobre preñada  
un par de racimos presto.

*Sale Beatriz en traje humilde.*

*Beat.* Ya desfallece esta flaca  
naturaleza; mas ya  
que aqui me ofrece esta Palma  
sustento, à ella apelaré.

*Conejo.* Palma, la tienes cerrada?  
vamos, dà tù, ò tomo yo,  
y sea luego, y santas Pascuas.

*Beat.* En nombre de Dios te pido,  
tronco fertil, la vianda.

*Và baxando la Palma.*

*Conejo.* Santo soy, votad à Christo;  
voto à brios que lo ignoraba;  
y soy Santo, dicho, y hecho.

*Beat.* Apartate à un lado, y calla.

*Conejo.* Señora? que ayais venido  
me alegro: ved quanto gana  
mi virtud, pues hasta un trónc  
se humilla à mi voz.

*Beat.* Què aguardas?  
come, que si nos debemos



amar todos, esta planta  
para todos los produce;  
pero tú tambien repara,  
que son para mi sustento,

*Conejo.* Ahora no reparo en nada,  
que entre dos que bien se quieren,  
el uno que coma basta.

*Beat.* El alivio que me ofreces,  
arbol fertil, resignada  
admitirè, pues el Cielo  
mè dà tan dulce vianda.

*Conejo.* Pues tomemos, y tomemos,  
y buen provecho nos haga.

*Ponefe de rodillas, coge los datiles,  
y canta la Musica.*

*Musica.* Coge, Beatriz, el fruto,  
y el mundo advierta,  
que la humildad se iguala  
con la grandeza.

*Buelve à subir la Palma.*

*Conejo.* Otra vez la Palma buelve  
à subir como se estaba,  
sin quebrantarse las conchas,  
que fue tortuga, y no rama.

*Beat.* No me estorves, vete à Ungria.

*Conejo.* Yo à Ungria, señora? guarda,  
que tiene peste, y la peste  
se pega mas que la farna.

*Beat.* Quièn te lo ha dicho?

*Conejo.* Al salir de la Corte, ya picaban  
en el camino un Correo,  
que à Polonia lleva cartas,  
me dixo, que ya los cuerpos  
los llevan à carretadas,  
y que han muerto hasta los gatos,  
pero todavia ay casta.

*Beat.* Hora es de hacer oracion,  
retirate, y no te vayas.

à Ungria, si ay esse riesgo,  
y buelve luego à esta estancia.

*Conejo.* Pues pide à Dios, que se aplaque  
su ira.

*Beat.* De buena gana.

*Conejo.* Pues en tanto que tu rezas,  
me voy à aquella cabaña,  
porque al fin alli se come.

pero ninguno se rasca.

*Vase.*

*Beat.* Valgame Dios! que està Ungria  
à tal conflicto entregada,  
y sabiendo sus afanes

mi amor, no ha de remediarla!

No puede ser: mas ay, Cielos!

que si la injusticia es causa

de mi esposo, y de su hermano,

la fiera intencion villana,

sin detestar sus delitos,

cómo han de ceder sus ansias?

Hà mi Dios! si fuera facil

poder dàr luz à sus almas,

con apagarfe esta vida,

fiel víctima de tus aras,

què facilmente oprimiera

mi cariño su desgracia!

Señor, tus iras suspende,

no mas rigor, Ungria nazca

à nueva vida, y permite,

que aquellos que fueron causa

de mi afrenta, la luz vean

de su ceguedad estraña,

que eres Dios de las piedades,

si lo eres de las venganzas.

Intercessora à Maria hago en esto,

porque grata, siendo la Estrella del Mar,

que sosiega las borrascas,

en tan delecta tormenta,

dè à todos feliz bonanza.

*Salé el Custodio.*

*Custod.* Beatriz?

*Beat.* Peregrino amable,

à quien merecen mis ansias

consuelo, en una afliccion

tu fiel consejo me valga,

la peste consume à Ungria.

*Custod.* Ya lo sè.

*Beat.* Mi pena estraña

origind:-

*Custod.* No lo ignorò.

*Beat.* Federico, ciego, à causa

de su barbara passion,

si el cruel contagio le alcanza,

cómo podrà estàr propenso

à lavarse de las manchas

del corazon? ay de mi!

que



que lo que temen mis ansias,  
no es la enfermedad del cuerpo,  
fino el contagio del alma.

*Custod.* Un acto de caridad,  
tan sencillito, me dà causa  
à no dexarte en tu pena:  
Yo adquiri en mi Ilustre Patria,  
de la medicina un noble  
conocimiento, que basta  
para la salud del cuerpo;  
cuyo logro se afianza  
en varias plantas, y flores,  
que con prudencia aplicadas,  
son remedio: irè contigo,  
pues creo, que el que allà vayas  
es la voluntad de Dios;  
y tal vez, es esto à causa,  
de que quede tu inocencia  
indemne de culpa, y salva.

*Beat.* Yendo tù conmigo, còmo  
puedo tener repugnancia,  
quando un Angel en tù miro,  
que me instruye, y me acompaña?  
vamos, pues.

*Sale Conejo.*

*Conejo.* Adonde vamos?  
mas Peregrino en campaña?  
y què Angelical prefencia!

*Beat.* A Dios, valle, à Dios, montañas,  
que ya por Ungria os olvido.

*Conejo.* Pues estàs desesperada?  
tienes acaso otros ojos  
en algun rincon de un arca?

*Beat.* No ha de conocerme nadie.

*Conejo.* Pues mira, en essa cercana  
Ciudad, con ciertas monedas,  
no obstante, que algo sisadas,  
compraremos dos vestidos  
de Peregrinos de fama,  
y vamos à Polonia,  
bien que yo en ella quedara;  
que desde que foy Polaco,  
me muero por las Polacas.

*Beat.* Yo espero en Dios, que el azote,  
que sus Pueblos avassalla,  
ha de cessar.

*Custod.* Solo el puede

dar con la salud la gracia;  
pues sin su favor, què valen  
las diligencias humanas? *vanse.*

*Conejo.* Ea, Conejo, à la Ungria,  
que como en las calabazas  
llevas un vino Polaco,  
de lo que en Madrid se mama,  
con palio han de recibirte,  
y repique de campanas.

*Correse la mutacion de salón, y salen  
el Rey, Laura, Flora, Cesar,  
y un criado.*

*Rey.* De Federico el tormento  
me dà gran cuidado, Laura;  
porque como del contagio  
està herido, y no se halla  
remedio que le restaure,  
ningun consuelo me basta  
en la pena con que vivo.

*Laur.* Su accidente siente el alma  
como es justo: mas señor,  
que Medicos vengan; manda,  
aunque de otro Reyno sean,  
que en dolencia tan estraña  
quizà tendrá algun alivio.

*Rey.* Es prevencion acertada:  
Parte, Lidoro, al momento,  
y quantos Medicos aya  
Estrangeros en mi Reyno,  
traedme luego.

*Lidoro.* Lo que mandas  
harè con todo cuidado. *vasse.*

*Cesar.* Y yo con la vigilancia,  
que debo, conducirè  
los mas doctos à tus plantas. *vasse.*

*Laur.* Del Cielo venga el remedio.

*Rey.* A solas contigo, Laura,  
quiero consultar mis penas;  
porque al fin, penas que matan;  
se minoran, ò se alivian,  
y parece que descansa  
el enfermo aquel instante,  
que dura el comunicarlo.  
Ya sabes como Beatriz  
muriò: ( notable desgracia! )  
Ungria sintiò su muerte,



vistióse de luto el Alva,  
dividióse el Reyno en lenguas,  
entrò en los Nobles la cauta  
censura, y el mas atento  
culpò à mi amor, ò à mi fama.  
El Español Alexandro  
fixò con colera, y saña  
un Cartel de desafío  
en Palacio: (què arrogancia!)  
Diò noticia à Inglaterra,  
donde casò con Madama  
Flor, hija del Mariscal  
de Escocia, estirpe Estuarda,  
que con las Rosas Inglesas,  
como se encumbra, se enlaza.  
El Marte Inglès ofendido,  
manifestò, que fui causa  
de la muerte de la Reyna;  
y previniendo sus Armas,  
con treinta equipadas Naves,  
al Mar le bruma la espalda.  
Viene por su General,  
de esta poderosa Armada,  
el Español, nuevo Marte;  
y yo, viendo aniquiladas  
las fuerzas de toda Ungria,  
tengo hecha nueva Alianza  
con el Polaco, que atento,  
ya con su Exercito marcha  
hasta mi Corte, por esos  
Carpacios, que son la raya  
de mi Reyno, y de su Estado.  
El Inglès con sus Esquadras  
viene talando las mieses,  
y destrozando las plantas.  
No le he salido al encuentro,  
porque la gente me falta,  
que en el general contagio  
han muerto todas mis Guardias,  
y estoy temiendo que entre  
por mi Palacio, sin que aya  
Soldado, que se le oponga,  
ni esfuerzo, que al passo salga;  
porque el Alemàn invicto  
los ha llamado à la Alfacia:  
mi Reyno està en grande aprieto.

*Laura.* Señor, la fortuna es varia,  
porque à veces dà los triunfos  
à aquel que menos le aguarda:  
què importa, que estè tu Reyno  
sin fuerza? sal à campaña,  
que el valor, y la nobleza  
no repara en las ventajas:  
Y quando faltàran hombres,  
mi valor acaudillàra  
Exercitos de Amazonas,  
que defendieran vizarras  
à Ungria: No hubo mugeres,  
de quien refiere la fama,  
que conquistaron Ciudades,  
y que vencieron batallas?  
pues por què no harà una Inglesa,  
lo que hicieron otras varias?  
Dame licencia, si gustas,  
que yo à la campaña salga,  
y veràs, que con las obras  
acredito las palabras.

*Rey.* En la hermosura las iras  
estàn tan violentas, Laura,  
que rara vez se miraron  
unidas Venus, y Palas:

*Tocan caxas.*  
mas què es esto?

*Sold. 1.* Gran señor,  
al son de trompas, y caxas  
el Inglès se acerca, à tiempo  
que ya llega à sus murallas  
el Polaco.

*Sale Cesar.*

*Cesar.* Un Peregrino,  
para entrar licencia aguarda;  
que ha hecho notables curas.

*Rey.* Entre: y vos, Cesar, en arma  
poned la gente, que quiero  
salir, desnuda la espada,  
à defender mis vassallos,  
y à vèr al Inglès la cara.

*Cesar.* Ya obedezco: entrad, amigo.

*Tocan caxas, y sale Conejo de Peregrino ridiculo.*

*Conejo.* Dios sea en aquesta casa.

**Rey.** Conejo, què trage es esse?

**Conejo.** El trage de la gandaya,  
y de la biberonera,  
que se come, y no se gasta.

**Rey.** De què romeria vienes?

**Conejo.** Escucha, y oyelo en plata:  
Sabiedo yo que su Alteza  
es una peste en substancia,  
y que està ya poco menos,  
que para salirse el alma,  
hallè un Medico admirable,  
que sin recipe, uncias tantas,  
misci, rabarbari electi,  
y otras dos mil pataratas,  
con unas yervas que aplica,  
dà salud en dos palabras.

**Rey.** Entre, y corran la cortina  
de esse retrete, en que aguarda  
mi hermano la hora postrera.

**Conejo.** Ea, que ya està en la sala  
la Perla de Inglaterra,  
y yo el Medico de Irlanda.

*Salen de Peregrinos Beatriz, y el  
Custodio.*

**Custod.** No temas, Beatriz, y en Dios  
tèn puesta la confianza.

**Beat.** En sus supremos favores  
vivo siempre assegurada.

**Rey.** Tu semblante, Peregrino,  
tiene dominio en el alma,  
bien tu virtud se conoce;  
eres el Medico? habla.

**Beat.** No ay mas Medico, que Dios;  
pero su bondad es tanta,  
que querrà darle salud  
en virtud de la triaca  
de estas yervas, y estas flores.  
**Federico.**

*Corren la cortina, y se ve à Federico  
en una silla, y à Angelio à  
su lado.*

**Feder.** Quièn me llama?

**Angelio.** Inferno, esta es mi enemiga, ap.  
y su Custodio la guarda,  
porque se aumenten mis penas.

**Rey.** A hablarle llega, què aguardas?

**Laur.** Absorta estoy!

**Flor.** Yo confusa!

**Conejo,** què es esto?

**Conejo.** Calla,  
y escuchen todos atentos;  
que aora veràn en què para.

**Dent. Alex.** Viva Inglaterra, viva.

**Dug.** Viva Polonia.

**Rey.** Quièn causa este alboroto?

**Cesar.** El Polaco,  
que de Palacio en la Plaza,  
no permite que Alexandro  
entre à darte la Embaxada,  
y ofendiendo el Real decoro  
llegan los dos.

*Salen el Duque, y Alexandro  
riñendo.*

**Dug.** En mi espada  
oy hallaràs tu castigo.

**Alex.** Mi brazo es rayo con alma.

**Rey.** Reportese vuestra Alteza:  
Alexandro, à vos os valga  
el fuero de Embaxador,  
que por essa circunstancia,  
tanto osado atrevimiento  
no castigo, que mi Guardia,  
à mandarlo yo, pusiera  
vuestra cabeza à mis plantas.

**Alex.** No fuera facil, que pesa  
mucho la sangre de España.

**Rey.** A què venis?

**Alex.** Brevemente

lo dirè, que con las armas  
en mano los Españoles,  
gastamos pocas palabras.

Enrico de Inglaterra,  
de la muerte de la Infanta,  
Reyna de Ungria, te pide  
satisfaccion, y à tomarla  
he venido yo en su nombre.

**Dug.** Y yo à mediar el que aya  
guerra entre las dos Coronas.

**Conejo.** El diablo anda en cantillana.

**Custod.** Si un forastero merece,  
por ser de illustre Prosapia,

que



que le escucheis dos razones,  
puede ser que ajuste tantas  
dissenções.

*Todos.* De qué suerte?

*Custod.* Esperad: allá en mi Patria  
la verdad de este suceso  
se sabe bien, y de tantas  
maldades acaecidas,  
no está distante la causa.

*Todos.* Donde está?

*Custod.* Sabreislo aora,  
si la culpa detestada  
del mal, quisiere el enfermo  
mejorar con confesarla.

*Beat.* Federico?

*Feder.* Quién me nombra?

*Beat.* Qué tormento te maltrata?

*Feder.* Ay de mí! que el corazon  
parece que se me arranca.

*Beat.* En vano el remedio esperas,  
si tu enfermedad estraña  
no confiesas.

*Conejo.* Pese à tal,  
confiessefe, en qué repara,  
y haga testamento al punto,  
y dexeme algunas mandas,  
y por mi cuenta, si no  
salvare la vida.

*Feder.* El alma  
quiero salvar, no la vida.

*Angelio.* Cómo rompes tu palabra?

*Fed.* Como és vidrio, que le quiebra  
la fragilidad humana:

oídme todos: Hermano,

Alexandro, Duque, Laura,

yo el mas traydor de los hombres,  
provocado de mis ansias,  
solicité los favores

de la Reyna, sin que aya

culpa, ni delito en ella;

y di credito à la magia

de Angelio, cuya doctrina

ya la confieso por falsa.

Renuncio el pacto, y os juro,

por la cuenta à que me llama

Dios, que Beatriz no ha ofendido

la Real sangre, que la ensalza,  
yo solo la culpa tengo.

*Rey.* No prosigas, calla, calla,  
que tu cautela me ha puesto  
un dogal à la garganta.

*Dale las yervas.*

*Beat.* Pues con esta confesion  
Dios la salud te restaure,  
y yo perdono mi ofensa:  
Yo soy Beatriz, qué os espanta?  
al Cielo la vista debo,  
que me usurpò mano ayrada,  
y que por mi honor bolviesse  
en Polonia, en fe de tantas  
maravillas (como el Duque  
puede deponer) obradas  
en favor de mi inocencia.

*Duq.* Perdon te pide postrada  
mi humildad.

*Beat.* Llegà à mis brazos.

*Custod.* Pues tales efectos causa  
en guerras, en desuniones,  
y en la passion temeraria  
de Federico, este injusto,  
que con nombre se disfraza  
de Angelio, y Angel precito,  
solo es digno de las llamas.

*Angelio.* Por no oirlo, de tus luces  
mis negras sombras se apartan. *vase.*

*Beat.* Yà, quien fue mi Protectora,  
(ò Pastor en la Montaña  
ò en la Corte Peregrino) se ve:  
quanto afortunada,  
y feliz soy! *vase.*

*Custod.* Pues ya has visto  
del modo que el mundo alhaga;  
si despreciarle supieres,  
haràs la mayor hazaña. *vase.*

*Rey.* Dame los brazos, esposa.

*Beat.* Mi amor no te los recata;  
pero el alylo me espera  
de Domingo.

*Rey.* Qué oyes, alma?  
pues del Gran Francisco, à mí  
el noble Sayal me llama.

*Conejo.* El Rey Frayle, y Reyna Monja;

vivan , pües , edades largas.

*Beat.* De Ungria el Cetro , y Corona  
en Federico , y en Laura  
renunciemos.

*Rey.* Yo lo aceto.

*Feder.* Con nueva salud se halla;  
quien à pedirte perdon  
llega , besando tu planta.

*Beat.* Yo te perdono , y los dos  
daós las manos.

*Alex.* Oy se enlaza  
nuestra amistad.

*Danse las manos Alexandro , y el  
Duque.*

*Duq.* Marche el Campo àzia Polonia.

*Alex.* Y mi Armada

darà buelta à Inglaterra,  
con nueva tan no esperada.

*Feder.* Dame la mano de esposa.

*Laura.* Ya se logrà mi esperanza.

*Conejo.* Flora , casate conmigo.

*Flora.* Toma aquesta mano.

*Conejo.* Daca.

*Feder.* Cesar serà de mi Reyno  
Governador.

*Cesar.* Dicha tanta

agradezco à vuestra Alteza  
mil veces.

*Todos.* Y aquí se acaba

la Perla de Inglaterra,

perdonad aora las faltas.

## F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz , en la Pla-  
zuela de la calle de la Paz. Año de 1756. ★